

INSOMNIA

El Universo de Stephen King



AÑO 13 - Nº 152 - AGOSTO 2010



N. #2, #3 y #4

Concluye la saga de cómics que adapta el relato corto de Stephen King

ANTOLOGÍAS DE CEMETERY DANCE - FLOWERS FOR NORMA - EL POP DE KING - NARCISO IBAÑEZ MENTA



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Con la de este mes, son tres ya las portadas de **INSOMNIA** que dedicamos al relato *N.*, en varias de sus encarnaciones. En octubre de 2008 (Nº 130) analizábamos el cortometraje animado...

PÁG. 3

NOTICIAS

- Se estrenó la serie de televisión *Haven*, basada en *The Colorado Kid*
- Últimos datos sobre los más recientes dollar babies
- Stephen King recomienda seis libros para el verano americano
- Se graba el álbum de *Ghosts Brothers of Darkland County*, con muchos invitados
- Premio para *Morality*

... y otras noticias

PÁG. 4

INFORME

Los libros de Cemetery Dance (Nota 2)

Este mes, en la serie de notas dedicada a esta gran editorial, un recorrido por las antologías que incluyen relatos del maestro del horror: *The Devil's Wine*, *999*, *Scremplays* y muchas más.

PÁG. 7

Y ADEMÁS...

EDICIONES (PÁG. 33)

OTROS MUNDOS (PÁG. 43)

FICCIÓN (PÁG. 52)

LECTORES (PÁG. 58)

CONTRATAPA (PÁG. 59)

CÓMICS

N.

#2, #3 Y #4

Análisis de los números 2 al 4 de esta adaptación al cómic

Marvel Comics ha terminado la publicación de *N.*, la adaptación gráfica del relato de Stephen King, que consistió de cuatro números. Y si bien ya analizamos el #1 al momento de su lanzamiento, esta es una buena oportunidad para analizar la conclusión, y recapitular sobre toda la saga.

Marvel y Stephen King tienen una sólida relación. Son casi como "hermanos". Dejando de lado un proyecto con *Del Rey* (*The Talisman*), King ha trabajado exclusivamente con *Marvel* para las adaptaciones de su obra, ya sea *The Dark Tower* o *The Stand*. Estoy seguro que esta "asociación" es beneficiosa para ambos.

PÁG. 15



CORTOMETRAJES

Flowers for Norma

Flowers for Norma es un cortometraje que adapta un viejo relato de Stephen King: *The Man Who Loved Flowers* (*El Hombre Que Amaba Las Flores*), publicado en la primera antología del autor, *Night Shift* (*El Umbral de la Noche*).

PÁG. 28

NO FICCIÓN

El Pop de King (XVI)

Las últimas columnas de Stephen King en *Entertainment Weekly*: *The Jay Leno Show*, *Descifrando los textos promocionales de las películas*, *los Premios de la Academia*, *Inspector de Gadgets* y *Big Audio Dynamite*.

PÁG. 22

EN PRÓXIMOS NÚMEROS DE INSOMNIA...

HAVEN: Todos los detalles de la serie basada en *The Colorado Kid*

INFORME: Continúa la serie de notas sobre *Cemetery Dance*

FICCIÓN: Nuevos cuentos de lectores

NO-FICCIÓN: El maestro del terror y su columna *El Pop de King*

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

El ciclo de una historia

Con la de este mes, son tres ya las portadas de **INSOMNIA** que dedicamos al relato *N.*, en varias de sus encarnaciones. En octubre de 2008 (Nº 130) analizábamos el cortometraje animado que fue publicado en Internet. Luego, en abril de este año, era el momento de indagar en el primer número de la versión en cómic. Y ahora es el momento de conocer los números finales y recapitular sobre toda la saga, que consistió de cuatro entregas. Tampoco podemos dejar de lado nuestro Nº 131 (noviembre de 2008), en la que analizamos la antología *Just After Sunset*, que contiene dicho relato, precisamente.

La pregunta es si una historia corta como *N.* merece que se le dedique tanto espacio... y la respuesta es "SI". Pero no por los valores literarios propios del relato (que los tiene, claro), sino porque *N.* es una claro ejemplo de la maestría de Stephen King a la hora de crear historias que buscan nuevas formas de expresión: *N.* comenzó siendo un cuento inédito, luego un cortometraje animado, después un cuento dentro de una antología y por último un cómic por entregas. Quien sabe... tal vez algún día sea una película. La historia atrapa, es inquietante, y en el futuro será un clásico. De eso no tenemos dudas.

Muchos, demasiados, son los libros y relatos de King cuyo ciclo de vida parece no terminar nunca: reediciones, ampliaciones, adaptaciones al cine, a la televisión, al cómic, y un largo etcétera. Sería imposible enumerarlos todos. *N.* es apenas uno más en esa gran lista, un gran relato de terror psicológico del que quizás algún día tengamos que volver a hablar, si llega a adoptar un nuevo formato para presentarse a los lectores. Mientras tanto... las pesadillas continúan. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

SUBEDITOR
Ariel Bosi

COLABORADORES
Luis Braun

Sonia Rodríguez, Marcelo Burstein
Richard Dees, Ziebal de Gilead
Elwin Alvarez, Fabio Ferreras

PARTICIPARON EN

ESTE NÚMERO
George Valencia, Juan León
José María Marcos, Raven

**PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS,
SUGERENCIAS, ARTÍCULOS
Y CUENTOS A**

INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A

Lilja's Library
Bev Vincent
Kinghispano
Ka-Tet Corp

Y muy especialmente a los
lectores constantes.

WWW.STEPHENKING.COM.AR

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

NOTICIAS

KING APOYA LA SERIE *HAVEN*

El 9 de julio se estrenó la serie *Haven*, basada en la novela *The Colorado Kid*, y ya daremos cobertura sobre la misma a partir del próximo número de **INSOMNIA**. Uno de los productores de la misma, Shawn Piller, reveló que Stephen King les dio un amplio apoyo al proyecto.

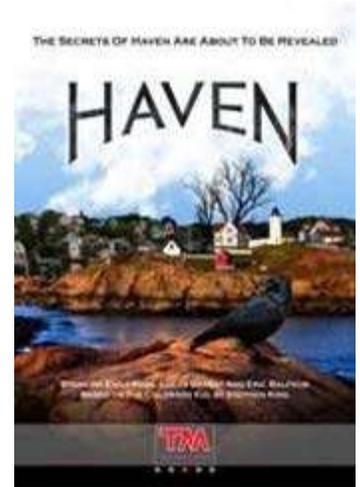
"Stephen King ha sido un gran colaborador", comentó Piller a *TV Squad*. "Debido a nuestra experiencia con la serie *The Dead Zone* y a como tratamos el proyecto, y siendo él un fan de *Lost* y ese tipo de programas, pienso que estaba muy ansioso por ver su pequeña novela convertida en una serie".

Piller agregó: "El aprobó todo los pasos que dimos. Si uno ofende a un escritor, es porque uno está haciendo algo que no debe. Y si uno hace eso, a los fans tampoco le va a gustar".

De todos modos, la protagonista, Emily Rose, comentó que se no ajustan al libro estrictamente.

"No estamos tomando *The Colorado Kid* de forma literal en un 100%", comentó ella. "Estamos usando dicho mundo como campo de juego para desarrollar otras historias. King creó el escenario en el que nosotros actuaremos".

El sitio oficial de la serie en Internet es: [HTTP://WWW.SYFY.COM/HAVEN/](http://www.syfy.com/haven/)



LIBROS RECOMENDADOS

El 6 de julio se publicó un nuevo artículo de Stephen King en el sitio web de *Entertainment Weekly*. Se titula *Stephen King: 6 Must-Reads for Summer* y en el mismo el escritor de Maine recomienda algunos títulos para el verano: la trilogía *Millennium* (Stieg Larsson), *The Passage* (Justin Cronin), *The Unnamed* (Joshua Ferris), *Strip* (Thomas Perry), *Storm Prey* (John Sandford) y *Ordinary Thunderstorms* (William Boyd).

KING NARRADOR

En la edición en audiobook que se editará en noviembre de *Full Dark, No Stars* (el próximo libro de Stephen King), el escritor de Maine será el encargado de narrar en primera persona una introducción a cada uno de los relatos que componen la antología.

PREMIO PARA MORALITY

El domingo 11 de julio fueron anunciados los premios *Shirley Jackson 2009*, durante la *Readercon 21* (Conferencias sobre Literatura Imaginativa), en Burlington, Massachusetts. Stephen King ganó en la categoría de "novela corta" por su relato *Morality*, que fue publicado en la revista *Esquire*.

UNDER THE DOME: NUEVO SITIO WEB

Con motivo del lanzamiento en Inglaterra de *Under the Dome* en rústica, la editorial *Hodder & Stoughton* ha creado un nuevo sitio web: [HTTP://WWW.UNDERTHE DOME.CO.UK](http://www.underthedome.co.uk). En el mismo, entre otras cosas, se pueden ver las diferentes portadas con "actores".

UNDER THE DOME: EN RÚSTICA

Scribner ha editado en Estados Unidos la versión en rústica de *Under The Dome*. Son 1074 páginas. Hay que tener cuidado de que el libro no se desarme ante tamaña cantidad.

GHOSTS BROTHERS: EN GRABACIÓN

Novedades con respecto a *Ghosts Brothers of Darkland County*, el musical que vienen realizando desde hace años Stephen King y John Mellencamp. Liv Ullman confirmó el ofrecimiento que le hicieron para que sea la directora y a partir de enero de 2011 se reunirá con King para revisar el guión y dedicarse a la producción. Mientras tanto, ya se está grabando el álbum con las canciones que Mellencamp escribió especialmente para la obra, y en el que participan con sus voces Kris Kristofferson, Rosanne Cash, Elvis Costello y Ryan Bingham, entre otros.

UNA PESADILLA MADE IN USA

Para conmemorar sus treinta y cinco años como uno de los escritores más famosos del mundo, rey indiscutible del género del terror, Stephen King (Portland, Maine, 21 de septiembre de 1947), presenta su nueva obra, unos siete meses después de que se publicara en los Estados Unidos

La monumental -en tamaño, ambición y elenco- *La Cúpula* que en más de mil páginas nos muestra una horripilante historia que a más de uno le pondrá la piel de gallina, algo que, para el autor de obras tan icónicas como *Carrie*, *El Resplandor* o *El Misterio de Salem's Lot* es tan sencillo como contar un cuento de hadas.

Un día soleado de octubre, en el pequeño pueblo de Chester's Mill, Claudette Sanders disfruta de una clase de vuelo y un hombre llamado Dale Barbara, 'Barbie' para los amigos, hace autostop en las afueras. Ninguno de los dos llegará a su destino. De repente, una barrera invisible cae sobre la ciudad como una burbuja cristalina e inquebrantable. Al descender, corta por la mitad a una marmota y amputa la mano a un jardinero; la avioneta que pilotaba Claudette choca contra la cúpula y precipita al suelo envuelta en llamas. Dale Barbara, veterano de la guerra de Irak, regresa a Chester's Mill, el lugar que tanto deseaba abandonar. El Ejército pone a Barbie al cargo de la situación pero el siniestro y brutal Big Jim Rennie, el hombre que tiene un dedo en todos los negocios sucios de la ciudad, no está de acuerdo: la cúpula podría ser la respuesta a sus plegarias. A medida que la comida, la electricidad y el agua escasean, los niños comienzan a tener premoniciones escalofriantes. El tiempo se acaba para aquellos que viven bajo la cúpula. ¿Podrán averiguar qué ha creado tan terrorífica prisión antes de que sea demasiado tarde?

Esta es una historia apocalíptica e hipnótica, muy propia del mejor Stephen King, que para muchos no es tanto el rey del terror como el rey de las situaciones límite, en la que un grupo de personas de lo más dispares pero realistas, deben hacer acopio de todas sus fuerzas para salir sanas y salvas, pero lograrlo será casi imposible.

Elefantina en tamaño, *La Cúpula* es una lectura satisfactoria y abundante, si bien no resulta tan memorable como otras obras de King, como lo fueron *Cujo* o *Misery*, pero no es de ninguna manera basura; pero ¿qué importa? Ya es verano y si lo que quiere es tenderse al ocio para leer, tener algunos sobresaltos y ser transportado a un lugar aterrador, éste es el libro ideal.

Publicado originalmente en el Diario El Comercio, de Asturias (España), 10 de julio

THE BOOGEYMAN: EL TRAILER

Ya se puede ver un trailer del esperado cortometraje *The Boogeyman*, del cual brindamos información el mes pasado. Por lo que se puede ver, se trata de un proyecto muy profesional:

[HTTP://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=WBTXYAMHU8](http://www.youtube.com/watch?v=wBwtXyAMHu8)

PREMIO PARA EVERYTHING'S EVENTUAL

El film *Everything's Eventual* (al que dedicamos amplia cobertura el mes pasado), ha recibido un *Premio al Mérito*, durante la entrega de los *Accolade*, unos galardones que se entregan en Estados Unidos y que reconocen a los mejores proyectos en televisión, cine y otros medios. ¡Felicitaciones!

CIUDAD X

A partir del 1º de julio, comenzó a publicarse *Ciudad X*, una revista cultural que se edita junto con el diario *La Voz del Interior*, de la provincia de Córdoba (Argentina). Dedicada a la literatura, las artes visuales, la música, el cine, el teatro, la danza, el urbanismo, la agenda mensual y las más diversas manifestaciones artísticas y culturales, en su primer número incluyó, como nota central, un informe sobre Stephen King y la novela *La Cúpula*.

REFERENCIA EN "MÁS ALLÁ DE LA CIENCIA"

En el N° 249 de la revista española *Más Allá de la Ciencia*, se incluye un artículo sobre la historia y la mitología del hombre lobo, escrito por el Dr. Manuel Moros Peña, y en el mismo se menciona a Stephen King:

"En el siglo IX, el mito del hombre lobo se refugió en la literatura y produjo las primeras obras de ficción sobre el tema, como El Lobo Blanco de las Montañas Hartz (1873), de Frederick Marryat; Hughes, the Wer-Wolf (1838), de Shuterlan Menzies; Wagner, the Wehr-Wolf (1846), de George W. M. Reynolds, o Capitán de Lobos (1857), de Alejandro Dumas, en una larga tradición que ha llegado a nuestros días con escritores como Stephen King con El Ciclo del Hombre Lobo (1983) y El Talismán (co-escrita con Peter Straub en 1984), Whitley Strieber con El Despertar de los Lobos (1978) y The Wild (1991), Tanith Lee con Hijos de Lobos (1981), Alice Borchardt (la hermana de Anne Rice) con La Loba de Plata (1998), La Noche del Lobo (1999) y El Rey Lobo (2001) y Stephanie Meyer con su exitosa saga Crepúsculo".

Fuentes principales de información: Lijja's Library, News From The Dead Zone y Ka-Tet Corp.

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

No-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

INFORME

Los libros de Cemetery Dance (Nota 2)

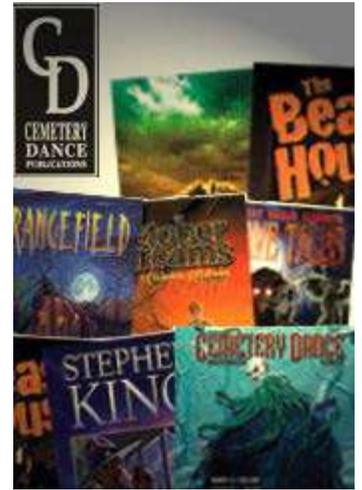
Las mejores publicaciones de una de las grandes editoriales

ARIEL BOSI

Exclusivo para INSOMNIA

Cemetery Dance Publications es, a esta altura, una editorial conocida por todos los seguidores de Stephen King. Fundada en 1992 por Richard Chizmar, se especializa en suspenso y en horror, publicando especialmente ediciones de lujo y limitadas.

A lo largo de esta serie de notas iremos conociendo sus mejores libros, especialmente aquellos relacionados con Stephen King y su obra. Este mes, un recorrido por las antologías que incluyen relatos del maestro del horror.

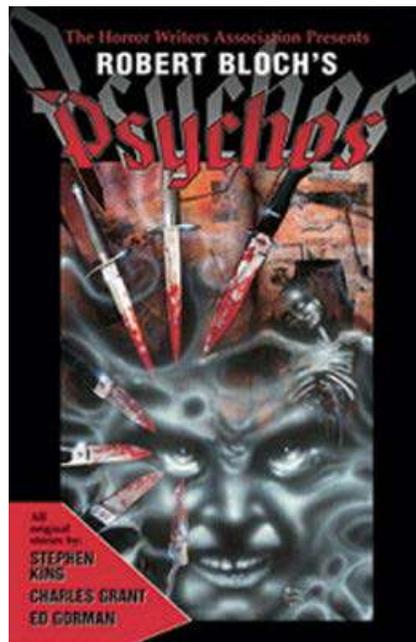


Antologías

Para regocijo de coleccionistas y lectores, las recopilaciones publicadas por la editorial Cemetery Dance en las que aparezca algún relato de Stephen King no son pocas.

Robert Bloch's Psychos

Comenzamos con *Robert Bloch's Psychos*, obra publicada en 1997, la cual fue lanzada en dos formatos: edición limitada en tapas duras con sobrecubierta, limitada a 948 copias, y una edición limitada numerada en letra, contenida en un traycase, de la cual solo existen 52 copias. Esta recopilación, agotada hace tiempo, incluye relatos de Charles Grant, Ed Gorman, Richard Christian Matheson y Stephen King, entre otros. En el caso de King, el relato publicado era, hasta ese momento inédito oficialmente, *Autopsy Room 4* (*Sala de Auopsias 4*).

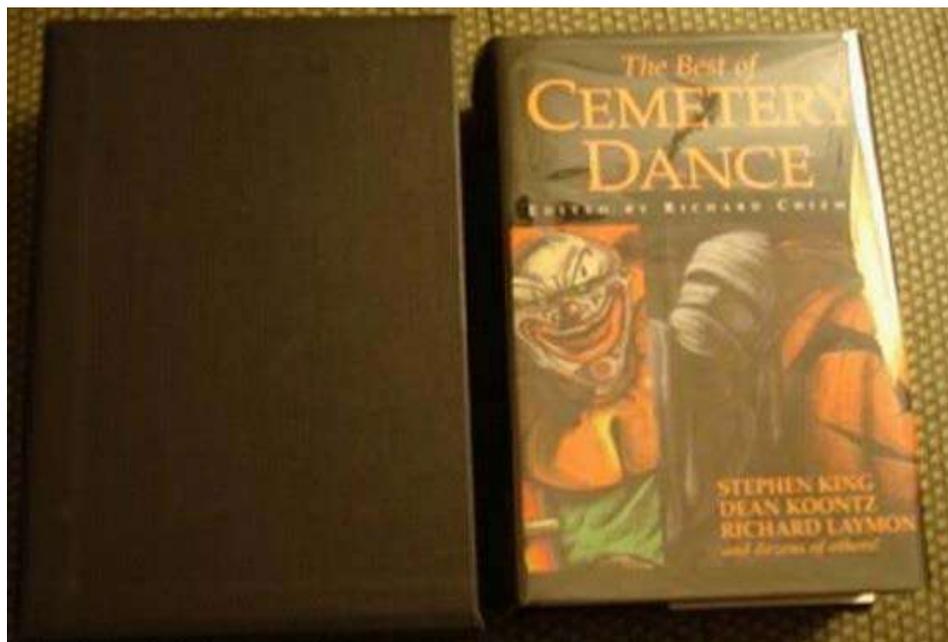
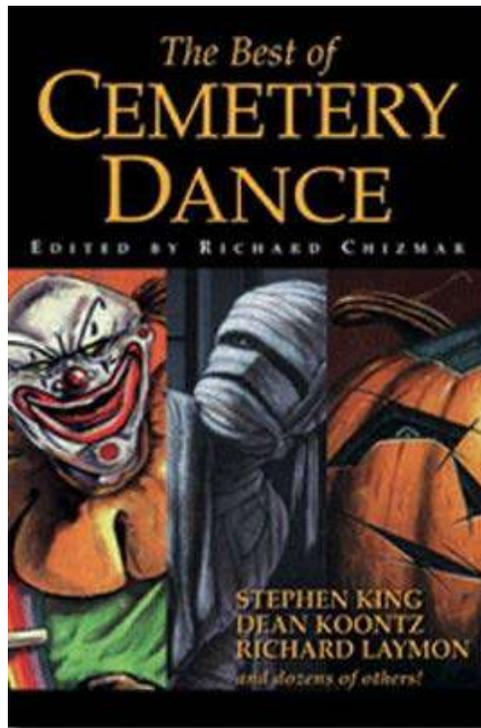


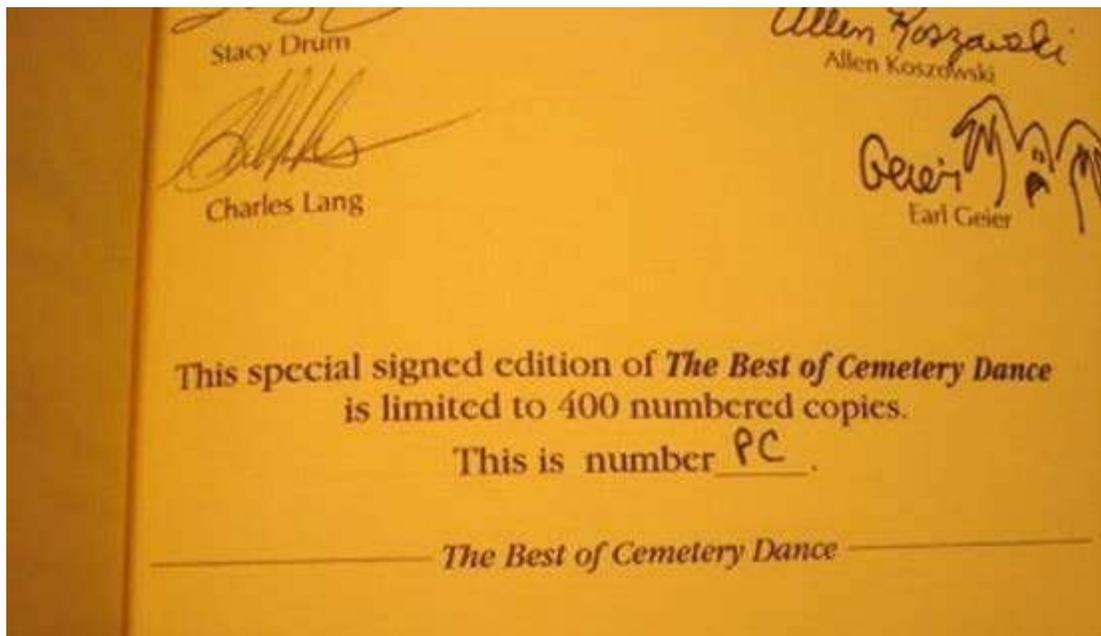
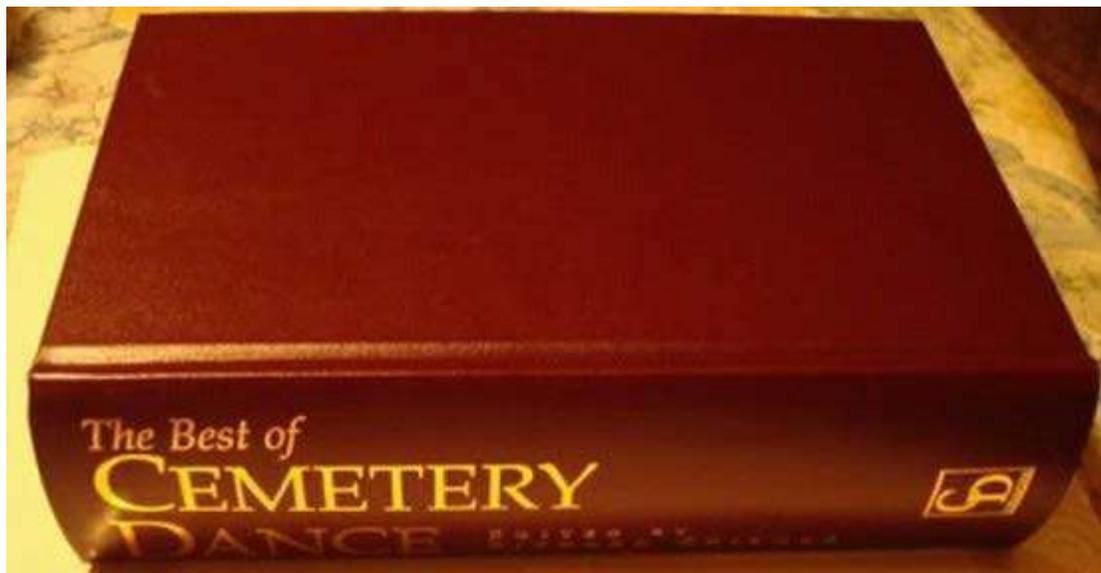
The Best of Cemetery Dance

Un año después, la editorial publicaría una de las recopilaciones más impresionantes que tuvo la oportunidad de ver. Con el título *The Best of Cemetery Dance*, este libro enorme (pesa más de dos kilos), editado por Richard Chizmar, fue publicado en tres diferentes ediciones:

- En tapas duras con sobrecubierta.
- Edición firmada por todos los autores, contenida en un slipcase, limitada a 400 copias numeradas.
- Edición firmada por todos los autores, contenida en un traycase, limitada a 52 copias numeradas en letra.

El libro recopila 60 publicaciones que vieron la luz en la revista de la editorial a lo largo de su historia. En el caso de Stephen King, incluye el relato *Chatterly Teeth* (*La Boca Saltarina*). Otros autores presentes son Dean Koontz, Jack Ketchum, Douglas Clegg, Ray Garton y Ramsey Campbell entre los 60 participantes. Aquí pueden verse varias fotografías del libro (donde se puede apreciar el tamaño) y una de las páginas de limitación:





999

Ese mismo año, *Cemetery Dance*, en conjunto con *Hill House Publishers* editó otra de las antologías más apreciadas por coleccionistas. En este caso fue recopilado por Al Sarrantonio, contaba con 704 páginas y su título es *999*. La particularidad es que no era una recopilación de cuentos, sino de varios tipos de obra. Por ejemplo, pueden encontrarse:

- Una novela (de William Peter Blatty).
- Novelas cortas por Joyce Carol Oates, Joe Lansdale y David Morrel, Stephen King, Gene Wolfe y otros.
- Cuentos de Tim Powers, Neil Gaiman y T.E.D Klein entre varios otros.

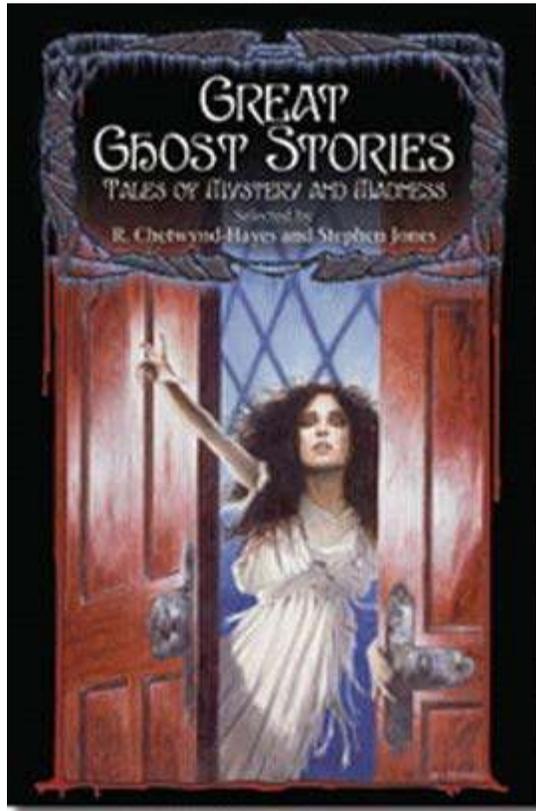
Las ediciones limitadas del libro estuvieron a cargo del mismo equipo que fabricó la edición limitada de *The Stand*, una de las obras más impresionantes de King. Ambas ediciones limitadas estaban firmadas por sus autores. La edición numerada contaba con 500 ejemplares contenida en una caja. Luego estaba la edición numerada en letra, limitada a 52 copias.

El relato de Stephen King que contiene *999* es *The Road Virus Heads North* (*El Virus De La Carretera Viaja Hacia El Norte*).

Great Ghost Stories

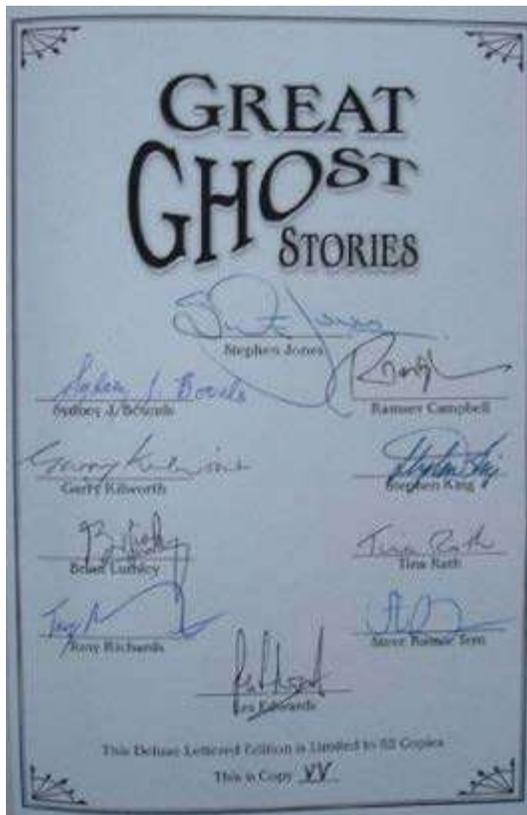
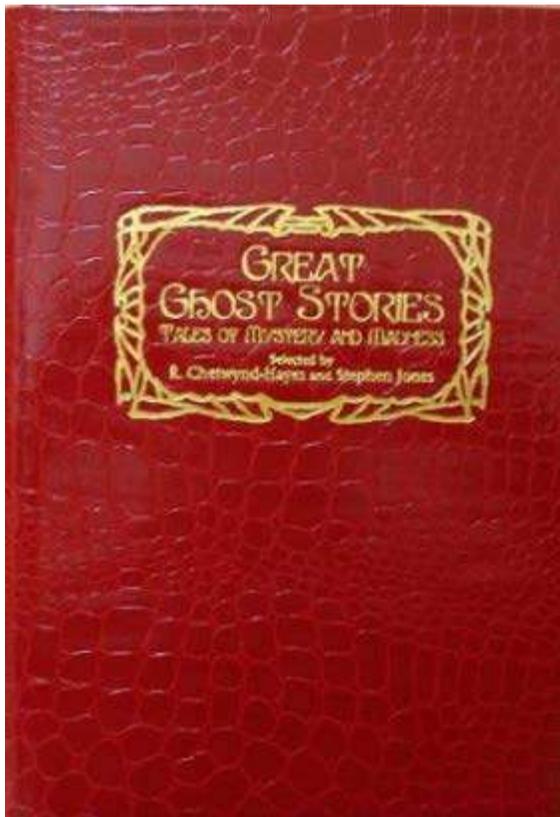
Pasaron varios años hasta que la editorial publicó una nueva recopilación, pero la espera valió la pena. Fue en el 2004, cuando, con pocos meses de diferencia, dos obras fueron publicadas. La primera de ellas fue *Great Ghost Stories*, un libro que, nomás abrirlo, ya impactaba por las

ilustraciones de sus endpapers, a cargo del artista Jeremy Caniglia. Esta recopilación incluía relatos sobre fantasmas de varios autores famosos. Entre ellos, además de la obvia participación de King, quien contribuyó con *The Reaper's Image* (*La Imagen de la Muerte*), se podían encontrar cuentos de Daniel Defoe, Ramsey Campbell, Guy de Maupassant y Ambrose Bierce entre otros. Se publicó en dos ediciones diferentes. La "trade", en tapas duras con sobrecubierta, y otra limitada a 52 copias, numerada en letra y contenida en una caja, firmada por todos sus contribuyentes. Aquí pueden verse algunas imágenes del libro:



La edición limitada:

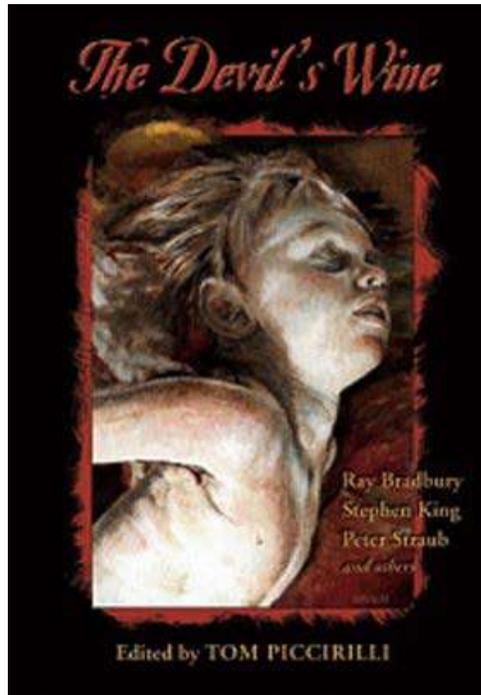




The Devil's Wine

Meses después, *Cemetery Dance* publicó uno de los libros que, a mi entender, es una de sus joyas. Con ilustraciones de Jeremy Caniglia, editado por Tom Piccirilli y con trabajos de Peter Straub, Ray Bradbury, Stephen King y otros, *The Devil's Wine* recopila, por primera vez, varios de los poemas de King. Varios lectores tendrán la oportunidad de leer *The Dark Man*, *Donovan's Brain*, *The Hardcase Speaks* y varios más, los cuales solo habían sido publicados con anterioridad en oscuras publicaciones de los años 60 y 70. Las diferentes ediciones fueron iguales a *Great Ghost Stories*,

con una edición limitada a 52 copias, firmada por el editor y el artista (no está firmado por los autores). Aquí puede verse el arte de tapa del mismo:

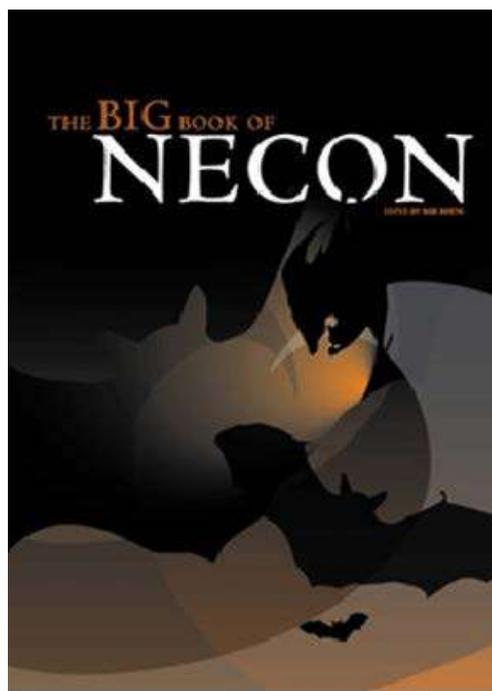


The Big Book of NECON

Otros años pasaron sin recopilaciones que incluyeran relatos de Stephen King, pero en el año 2009, editado por Bob Booth (quien organizó la convención *NECON* de 1980), la editorial publicó *The Big book of NECON*, una recopilación que incluye trabajos de casi 50 personas. En el caso de Stephen King, incluye el relato *The Old Dude's Ticker*, la versión de King del relato de Edgar Allan Poe *El Corazón Delator*. Sin importar los años que pasaron, la calidad del libro siguió siendo excelente, como en todos los de esta editorial. En este caso, nomás abrir el libro uno se topa con el endpaper texturado, edición cosida, papel de 75 gramos... y esto pertenece a la edición regular, que es una de las pocas recopilaciones que aún pueden adquirirse en la editorial y no están agotadas. Puede comprarse desde aquí:

[HTTP://WWW.CEMETERYDANCE.COM/PAGE/CDP/PROD/BOOTH01](http://www.cemeterydance.com/page/cdp/prod/booth01)

Por lo pronto, aquí puede verse el arte de tapa del mismo:



Screamplays

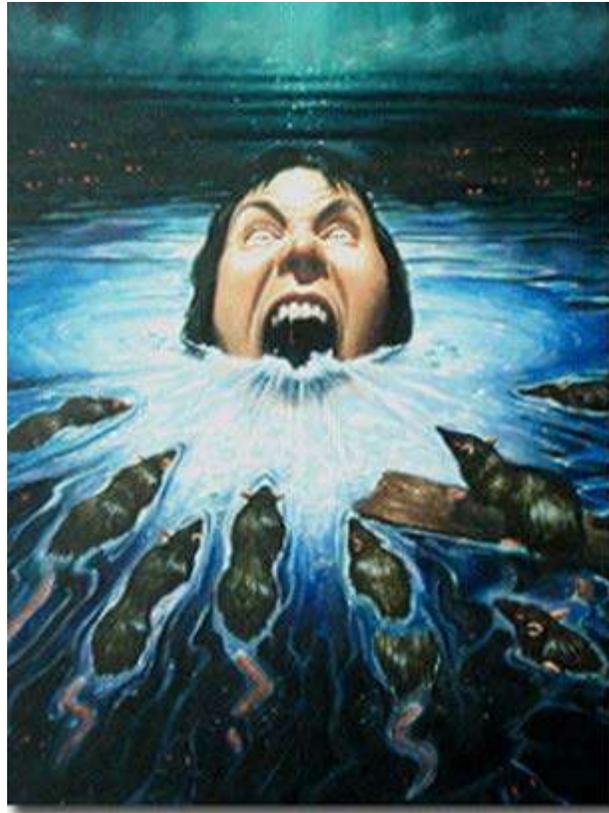
Al día de hoy, esa fue la última recopilación que incluye una obra de Stephen King, pero hay dos ya anunciadas en la página de la editorial.

La primera de ellas se titula *Screamplays*, y es una recopilación de guiones, entre los cuales se encuentra *General*, de Stephen King (el segmento final de la película *Los Ojos del Gato*).

Otros autores incluidos son Dean Koontz, Richard Matheson, Richard Laymon, Harlan Ellison, Joe Lansdale y Ed Gorman. El libro contiene ilustraciones interiores de Glen Chadbourne y un arte de tapa increíble de Les Edwards.

El libro será publicado en dos ediciones diferentes, una en tapas duras con sobrecubierta y otra limitada a 52 copias numeradas en letra, firmadas por el editor y el artista, contenidos en una caja.

Aquí puede verse el arte de tapa:



Todavía pueden adquirirse ambas ediciones aquí:

[HTTP://WWW.CEMETERYDANCE.COM/PAGE/CDP/PROD/CHIZMAR12](http://www.cemeterydance.com/page/cdp/prod/chizmar12)

The Century's Best Horror Fiction

Finalmente, la última recopilación anunciada puede llegar a ser la más grande lanzada por al editorial. Incluyendo cien historias (si, leyeron bien: CIEN HISTORIAS), este libro será publicada en dos tomos, y tendrá una historia perteneciente a cada año del siglo XX.

Es por eso que su nombre no podía ser otro que *The Century's Best Horror Fiction (La Mejor Ficción de Horror del Siglo)*. Las reglas fueron sencillas: solo una historia por autor, solo una historia por año. Por eso se podrán leer joyas como *La Pata de Mono*, de W.W.Jacobs, *The Outsider*, de Lovecraft, *Nacido de Hombre y Mujer*, de Richard Matheson, y uno de los mejores relatos de Stephen King, *El Brazo*.

Este libro será publicado en dos ediciones diferentes. Una en dos tomos, en tapas duras con sobrecubierta, y otra limitada a 52 copias, firmadas por la mayor cantidad de autores que aún estén vivos, contenido en un traycase y numerado en letra.

Aquí puede verse el arte de tapa de ambos tomos:



Aún pueden adquirirse ambas ediciones desde aquí:

[HTTP://WWW.CEMETERYDANCE.COM/PAGE/CDP/PROD/PELAN01](http://www.cemeterydance.com/page/cdp/prod/pelan01)

Si bien no son pocas las recopilaciones que mencionamos aquí, hay una más de la cual no podemos hablar aún, pero esperamos tener noticias en el próximo mes.

¡Hasta la próxima! ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

No-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CÓMICS

N. #2, #3 y #4**Análisis de los número 2 al 4 de esta adaptación al cómic**

DEAN BLUMBERG

Publicado originalmente en el sitio web Popmatters

Marvel Comics ha terminado la publicación de *N.*, la adaptación gráfica del relato de Stephen King, que consistió de cuatro números.

Y si bien ya analizamos el #1 al momento de su lanzamiento, esta es una buena oportunidad para analizar la conclusión, y recapitular sobre toda la saga.

Marvel y Stephen King tienen una sólida relación. Son casi como "hermanos". Dejando de lado un proyecto con *Del Rey* (*The Talisman*), King ha trabajado exclusivamente con Marvel para las adaptaciones de su obra, ya sea *The Dark Tower* o *The Stand*.

Estoy seguro que esta "asociación" es beneficiosa para ambos.

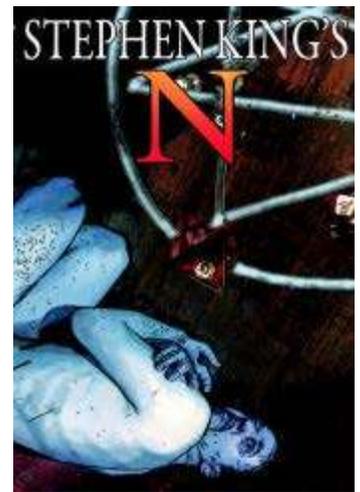
Incluso para los lectores, el nombre de King en la portada de un libro de Marvel es sinónimo de calidad. Para los libros de *The Dark Tower*, Marvel ha contado con destacados escritores e ilustradores, incluso ha contratado a Robin Furth, asistente de King en tareas de investigación y escritora de *The Dark Tower: A Complete Concordance*, para escribir los guiones y dar consejos creativos. En todos estos trabajos, King cumple la función de productor ejecutivo, supervisando la historia y dando su opinión cuando es requerida.

Los creadores de Marvel saben que están trabajando con un icono de la literatura. Por eso tratan su obra con mucho respeto, tratando de brindar el mejor producto posible. Por eso no dudé de comprarme los cuatro números de la saga *Stephen King's N.* (sí, el nombre de King es parte del título, tal como les dije), cuando los vi en las estanterías de la tienda de cómics.

N. está escrita por Marc Guggenheim (*Brothers & Sisters*, *Web of Spiderman*) con dibujos de Alex Maleev (*Daredevil*, *Spider Woman*). Juntos, han logrado crear un relato excelente, con una fórmula que mezcla misterio, suspenso y horror psicológico. El guión se centra en una región rural de Maine en la que se encuentran una serie de monolitos tipo Stonehenge, algunos psicólogos y un paciente, personajes con trastornos obsesivo-compulsivos, y la posibilidad de una pequeña brecha en la realidad que conduce a un mundo demoníaco. ¿Suena interesante, no les parece?

Más interesante aún es la forma en que está contada la historia: con múltiples niveles. Antes de esta adaptación al cómic, Guggenheim y Maleev habían creado una versión animada del relato en 25 episodios de dos minutos, que fueron publicados en Internet. Esta versión vio la luz incluso antes del relato en papel, como forma de promocionar la antología de King que contenía la historia. Fue no solo una gran campaña de marketing, sino una fascinante y exitosa experiencia de contar una historia con distintos medios.

El guión de Guggenheim retiene gran parte del corazón emocional y psicológico de la historia. Si bien la amenaza de un ser monstruoso que acecha más allá de otro plano de la realidad es una preocupación constante para los personajes, el terror real se vive en la presentación del miedo de los personajes, y no en el objeto de dicho miedo. Al igual que King, Guggenheim emplea el poder de la sugestión para ver cómo se va deshaciendo varias vidas. Dado que la historia de King se filtra en el terreno de la novela en términos de extensión, Guggenheim omite ciertos elementos de la historia. Habiendo leído ambas versiones, aplaudo esta reestructuración. El texto original está contado de manera epistolar, a través de detalladas cartas y otros documentos impresos. El cómic



Cómic: N. #2 - #4

Director Creativo y Ejecutivo: Stephen King

Guión: Marc Guggenheim

Arte: Alex Maleev

Rotulación: Chris Eliopoulos

Fecha de publicación: Abril - Junio de 2010

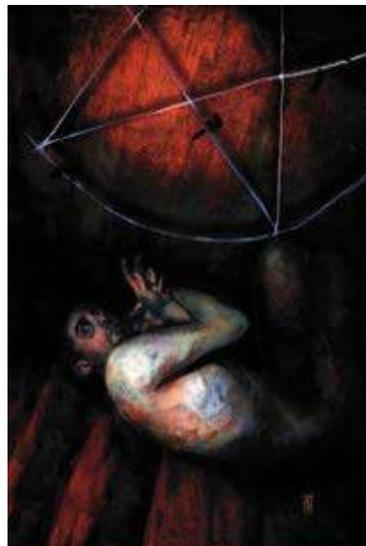
de Guggenheim posee el clima del original, pero cambia la narración a un formato más visual. Lo que es todo un acierto. A pesar de que trabajan juntos desde hace poco, Guggenheim y Maleev parecen una vieja pareja de baile, moviéndose sincronizadamente en personalidad y estilo. Algunas de las composiciones de Maleev son terroríficas de verdad. Donde Guggenheim decidió omitir partes de la historia, es cuando aparece el arte de Maleev para llenar visualmente estos espacios vacíos. Esto se puede ver en los ojos de los personajes. En las noches sin dormir. En el miedo que consume la mente humana.

De todos modos, visualmente, el arte de Maleev, adaptado de la serie animada, parece inapropiado para la naturaleza estática del cómic impreso. En los episodios digitales, las imágenes se veían terroríficas. Como si las imágenes fotorrealísticas existieran en algún lugar entre la realidad y la ficción. En el cómic impreso, sin la existencia de movimiento y narración, algunas imágenes parecen un tanto chatas, planas... yo hubiese preferido otro estilo para algunas partes de la historia. Igualmente, mis críticas no deben opacar el valor real de este cómic, ya que ni bien lo leí, fui corriendo a comprar la antología de King, *Just After Sunset*. Además, la versión en cómic contiene, acertadamente, nuevo elementos que no están ni en el relato de King ni en el cortometraje animado. El cómic incluye algunos extras muy interesantes: como notas sobre el guión, el proceso de adaptación y bocetos. *Stephen King's N.* es una historia para leer en cualquiera de sus formatos, y un claro ejemplo de cómo se debe adaptar un cuento al cómic. No se lo pierdan.



Las portadas

N. #2



Portada original de Alex Maleev

N. #3



Portada original de Alex Maleev

N. #4



Portada original de Alex Maleev

Del guión al cómic

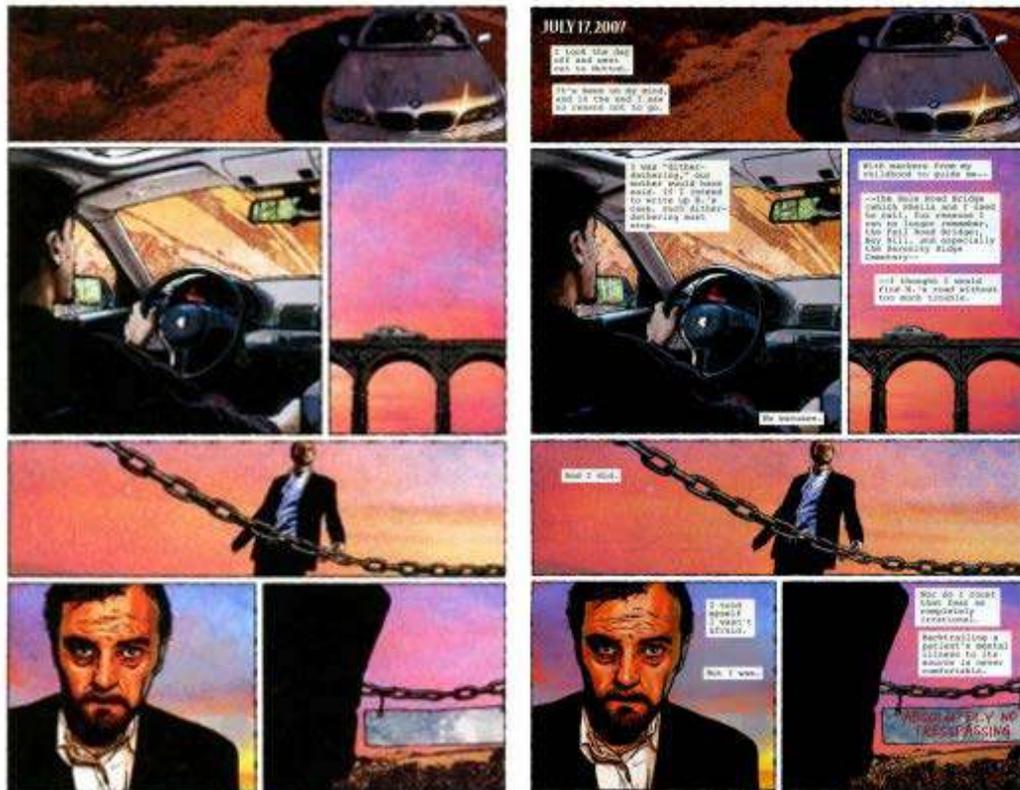
MARC GUGGENHEIM

Publicado originalmente en Stephen King's N. #4 - #5

Siempre resulta interesante indagar en los entresijos de la creación de un cómic. Ver como una obra artística va tomando forma, hasta llegar a las páginas impresas. Es una manera de explorar el difícil trabajo que supone adaptar una obra literaria a otro medio.

En los siguientes tres ejemplos, podemos observar cómo el guión escrito se convierte en página del cómic. Reproducimos la traducción del guión original de la página tal como fue escrita por Marc Guggenheim, acompañada por el dibujo completo de los paneles (sin los textos) y la página definitiva.

N #3 - PÁGINA 4 - 6 PANELES



PANEL 1

Nueva locación. El AUTO de Boinsant está bajando la velocidad, en un camino rural de Maine.

LEYENDA CON LA FECHA - 17 DE JULIO, 2007

MANUSCRITO DE BOINSANT - Me tomé el día libre y partí a Motton. Lo tenía en mente y al final no tenía razón para no ir.

PANEL 2

Dentro del auto ahora.

MANUSCRITO DE BOINSANT - Estaba "dubitativo", como hubiera dicho nuestra madre. Si yo pretendía escribir el caso de N., debía dejar de estar dubitativo. Sin excusas.

PANEL 3

El auto pasa a través del Puente del Camino de Fardo, donde sabemos que los hermanos Boinsant encontrarán su prematuro final.

MANUSCRITO DE BOINSANT - Con los recuerdos de mi infancia guiándome-- (corte) por el Puente del Camino de Fardo (el que Sheila y yo solíamos llamar, por alguna razón que no recuerdo, el Puente del Camino de la Falla), La Cuenta del Niño, y especialmente el Cementerio de la Colina de la Serenidad-- (corte) pensé que encontraría el camino de N. sin demasiados problemas.

PANEL 4

Boinsant ahora está parado al comienzo del campo, donde todavía se encuentra el cartel de "No Pasar" que Norma colocó junto con la cadena que había comprado.

MANUSCRITO DE BOINSANT - Así lo hice.

PANEL 5

Primer plano a la cara de Boinsant, su expresión es sombría.

MANUSCRITO DE BOINSANT - Me dije a mi mismo que no tenía miedo. (corte) Pero lo tenía.

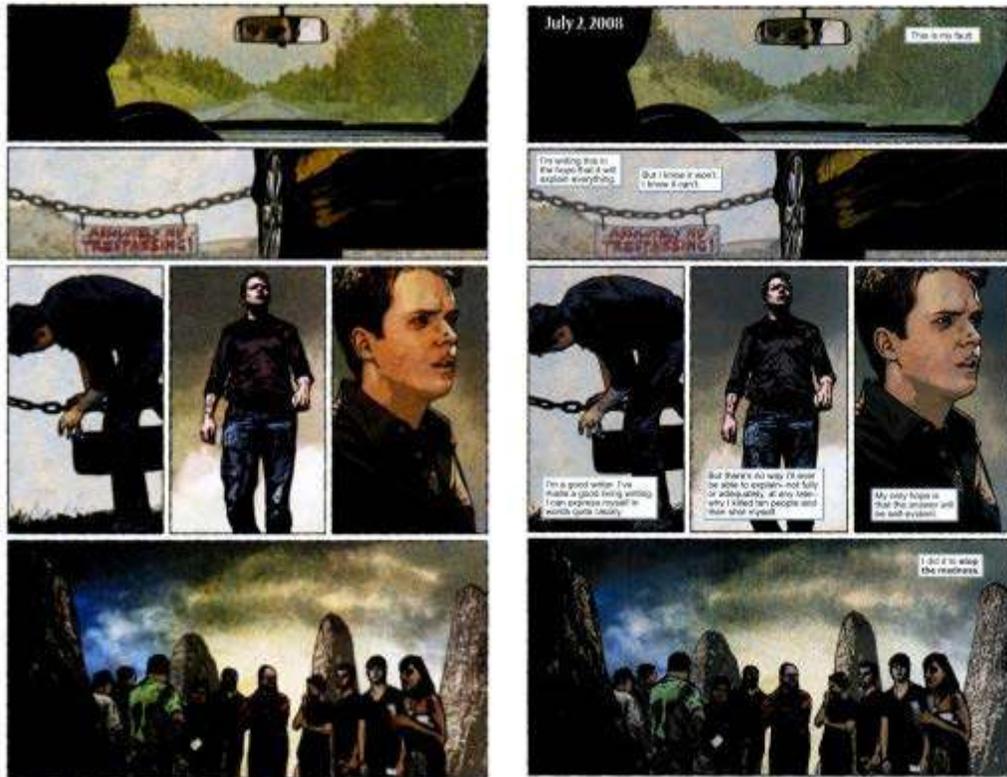
PANEL 6

Detrás de Boinsant. Mirando la cadena. Una imagen solitaria.

MANUSCRITO DE BOINSANT - No considero ese miedo como completamente irracional. (corte)
Rastrear la enfermedad mental de un paciente hasta su fuente nunca es cómodo.

FIN DE LA PÁGINA 4

N #4 - PÁGINA 14 - 6 PANELES



PANEL 1

Nuevo escenario. De vuelta en Maine. UN AUTO DE ALQUILER (diferente al que vimos la última vez) está conduciendo a través de una ruta que ahora nos resulta familiar. Es la hora del ATARDECER.

LEYENDA CON LA FECHA - 2 DE JULIO, 2008

La sección final presenta un nuevo tipo de cuadro. Es TEXTO DE COMPUTADORA - como el que veríamos en la pantalla de un laptop.

TEXTO DE COMPUTADORA - Esto es mi culpa.

PANEL 2

EL auto se va acercando al CARTEL DE NO PASAR.

TEXTO DE COMPUTADORA - Escribo esto con la esperanza de lo que explique todo. (corte) Sé que no lo hará. Sé que no puede.

PANEL 3

Charlie vuelve a traspasar la línea de la cadena una vez más.

TEXTO DE COMPUTADORA - Soy un buen escritor. Viví una buena vida escribiendo. Puedo expresarme de forma clara.

PANEL 4

Primer plano a Charlie, se va a acercando al campo.

TEXTO DE COMPUTADORA - Pero no seré capaz de explicar -ni por completo ni adecuadamente- por qué maté a diez personas y luego me disparé a mi mismo.

PANEL 5

Charlie está muy cerca de las piedras. Pero hay ALGO MÁS -algo que todavía no vemos-, que lo está ATERRORIZANDO.

TEXTO DE COMPUTADORA - Sólo espero que la respuesta sea evidente por si misma.

PANEL 6

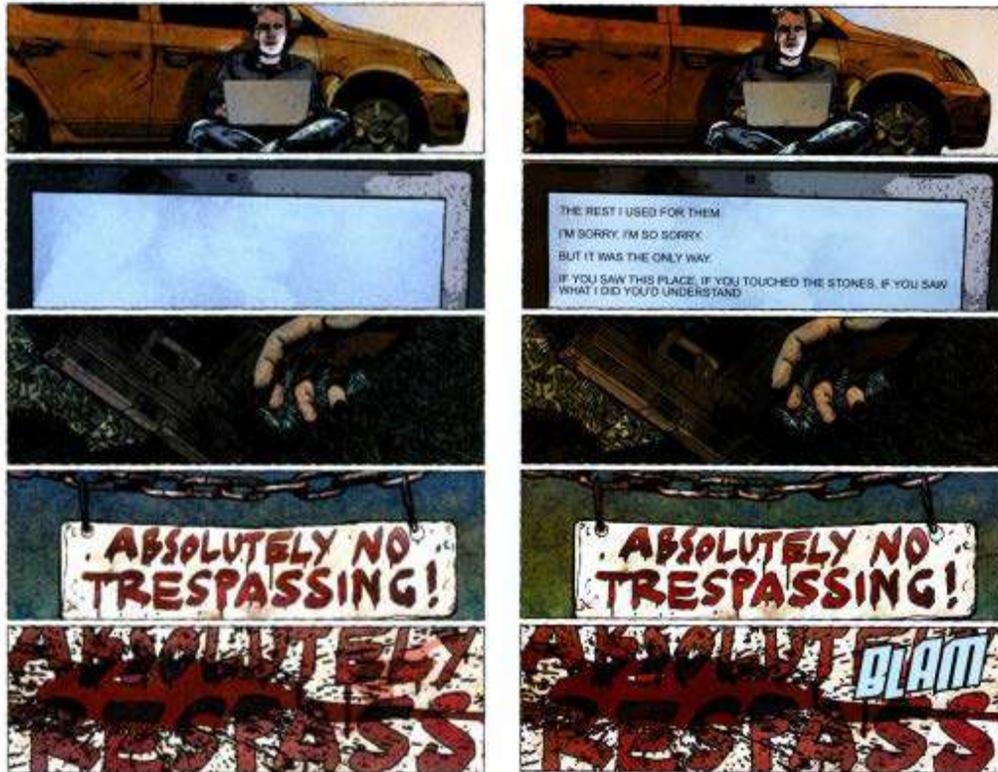
Punto de vista de Charlie. En el centro de las piedras (8 de ellas) hay.... 10 PERSONAS. Hombres y mujeres. De variada edad.

Una de esas personas tiene una simple hoja de papel en la mano (No veremos el papel hasta el final, pero lo establecemos ahora).

TEXTO DE COMPUTADORA - Lo hice por detener esta locura.

FIN DE LA PÁGINA 14

N #4 - PÁGINA 19 - 5 PANELES



PANEL 1

Charlie está sentado en el césped ahora. Su espalda está apoyada en el auto. El laptop descansa sobre sus piernas. Está escribiendo algo. El arma está también en el césped, cerca de él.

SIN DIÁLOGO

PANEL 2

Ángulo reverso. Ahora estamos por detrás del a espalda de Charlie, por lo que podemos ver en la pantalla lo que está escribiendo. Para ser claro, está escribiendo el TEXTO DE COMPUTADORA que hemos visto antes. Esta es la parte que vemos en este cuadro:

EL RESTO LAS USÉ EN ELLOS.

LO SIENTO. LO SIENTO. PERO ERA LA ÚNICA FORMA.

SI VIERAS ESTE LUGAR, SI TOCARAS LAS ROCAS, SI VIERAS LO QUE HICE LO ENTENDERÍAS

PANEL 3

Primer plano al arma ahora. La mano de Charlie la está tomando.

SIN DIÁLOGO

PANEL 4

El cartel de "No Pasar".

SIN DIÁLOGO

PANEL 5

Idéntico al panel 4, pero ahora el cartel está manchado de sangre.

EFECTO - BLAM

FIN DE LA PÁGINA 19. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

NO-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NO-FICCIÓN**El Pop de King (XVI)****Una mirada muy particular al mundo de la cultura popular****STEPHEN KING**

Publicado originalmente en *Entertainment Weekly*
 Traducciones de Soniarod
 Publicadas originalmente en Ka-Tet Corp

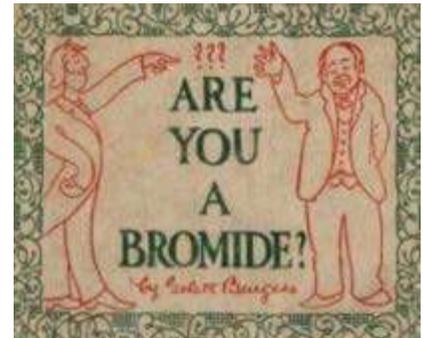
Desde agosto de 2003, Stephen King publica la columna *The Pop of King* en la revista de espectáculos *Entertainment Weekly*. En dicho espacio, el escritor de Maine se explaya sobre uno de los temas que más le apasiona: la cultura popular. Es así que por estas columnas desfilan análisis de series, de libros, de películas y muchas cosas más.

Algunas veces irónico, otras muy serio, pero siempre brillante... el King que tanto nos deleita con sus novelas se hace presente en su mejor forma para hablar de los más diversos temas. A lo largo de esta serie de artículos iremos recopilando una selección de las mejores columnas.

**Descrifando los textos promocionales de las películas****por Stephen King**

(Pop of King #101, Stephen King Decodes Movie Blurbs)

Tiempo atrás en 1907 –justo por la época en la que vuestro tío Stevie estaba aprendiendo a afeitarse– el humorista americano Gelett Burgess (más conocido por su poema *The Purple Cow*, que termina con la línea inmortal *I'd rather see than be one*) publicó *Are You a Bromide?*.



En una edición especial de 500 copias para una convención de libreros, Burgess diseñó él mismo una cubierta mostrando a una joven atractiva con una sonrisa tentadora. La llamó Señorita Belinda Blurb, y el texto en la parte de atrás del libro decía “¡SÍ! ¡Esto es un BLURB [texto promocional]!”. *Are You a Bromide?* había sido olvidado, pero la palabra que Burgess acuñó permaneció, y los textos promocionales han sido desde entonces una parte integral de la promoción de una película.

Una ojeada rápida en la sección de cine de vuestro periódico del domingo podría casi haceros creer que la industria está en un momento sin precedentes, estrenando una corriente constante de gemas del entretenimiento. “¿Estamos de verdad viviendo en la edad dorada del cine?” se podría preguntar el comprador ingenuo de entretenimiento. Los cinéfilos veteranos (por no mencionar los lectores de *EW* veteranos) lo saben bien. Las buenas películas probablemente no son tan raras como las vacas violetas, pero no salen cada semana, tampoco; los textos promocionales son lo que hace que parezca que es así. Así que para los que entre vosotros estéis desconcertados, me agrada ofrecer la *Guía de Traducción de Textos Promocionales del Tío Stevie*. Podría ser inteligente arrancar esta página y guardarla en vuestra cartera para una fácil consulta. Si no más, os dará una oportunidad de repensar vuestras opciones en el multicine local, donde terminarán su poco distinguida carrera frente a dos borrachos que dormitan y media docena de mujeres de negocios haciendo novillos por la tarde. Vale, allá vamos... ¡hola textos promocionales!

“¡Una de las mejores películas del año!”. Esta es la Madre de todos los textos promocionales, vista más comúnmente en televisión y periódicos en la temporada de premios. TRADUCCIÓN: “No lo es”.

"¡Deliciosamente divertida! ¡Química en abundancia!" (Lap Year). TRADUCCIÓN: "¡Verás actores que conoces y respetas haciendo cosas absurdas!". Además, preguntaos esto: ¿Queréis moriros riendo? Supongo que sería mejor que ahogarse hasta la muerte sobre una "bomba de filete" en un Quiznos, pero aún así...

"¡Clint Eastwood es un maestro en su mejor momento!" (Invictus). TRADUCCIÓN: "Efectivamente, Clint Eastwood se está poniendo viejo y arrugado, ¿no?".

"¡La película más romántica del año!" (New Moon). TRADUCCIÓN: "Sin sexo. Sin desnudos. Muchas miradas intensas".

"¡La perfecta comedia familiar!" (Alvin and the Chipmunks: The Squeakquel). TRADUCCIÓN: "Tus hijos se reirán; tú y tu mujer sentiréis que pasan años, siglos y quizás incluso eones mientras esperáis – oh, Dios, por favor que sea rápido – a que termine este festival de chillidos".

"¡[Emily] Blunt le pone el Vicki a la joven Victoria!" (The Young Victoria). TRADUCCIÓN: lo siento, no tengo ni p—ta idea de qué significa esto. Es de Rex Reed, que puede ser denso y alusivo, algo así como un James Joyce de los textos promocionales.

"¡Peter Jackson lo consigue de nuevo!" (The Lovely Bones). TRADUCCIÓN: "¡Dios! Esas películas de El Señor de los Anillos sí que eran buenas, ¿no?".

"Robert Downey Jr. y Jude Law han nacido para interpretar a este dúo!" (Sherlock Holmes). TRADUCCIÓN: "Es una película de colegas".

Unos pocos textos promocionales genéricos que también merecen atención.

"¡Magnífico!" normalmente significa "Buena escenografía, pero por lo demás os aburrirá".

"¡X e Y como nunca los has visto!" se traduce como "¡Actores muy conocidos que han sido horriblemente elegidos para el papel equivocado!".

"¡Divertido para toda la familia!" significa "Todos os aburriréis y vuestro hijo de tres años en algún momento se meará en sus pantalones".

"¡La mejor actuación de su carrera!" significa "Esperamos algunas nominaciones para así poder sacar ganancias de este pavo".

Matt Weatherford, que ha escrito las críticas más honestas e intuitivas de los últimos 12 años en su blog, *The Filthy Critic*, tiene una barra lateral sobre textos promocionales titulada "Hey, Whore, How's The Whoring? [Hey, Puta, ¿Cómo Va El Negocio?]" Es un poco mezquino, si me preguntáis, pero no hace daño reafirmar lo obvio: los textos promocionales no son críticas, son anuncios. Ninguno de ellos va a mostrar a Owen Gleiberman anunciando, "¡X hace que Gigli parezca Ciudadano Kane!". Así que tenéis que tener cuidado. En otras palabras, aseguraos de revisar la traducción.

Stephen King habla sobre "The Jay Leno Show"

por Stephen King

(Pop of King #102, Stephen King Talks About 'The Jay Leno Show')

La verdad sea dicha, estoy contento de que *The Jay Leno Show* se haya estrellado y quemado. ¿Suena eso mezquino? No era mi intención. No tengo nada contra el Sr. Leno a nivel personal; lo conocí cuando era capitán del barco *Tonight Show* - un puesto que pronto retomará - y me gustó horrores el tipo.



Puede ser uno de esos humanos poco comunes, una persona que es imposible que no te guste cuando estás frente a frente con él. La mejor parte de su show en prime time era siempre la apertura, cuando se paseaba hacia el público y empezaba a chocar los cinco con los miembros obviamente encantados del público. El tipo tiene encanto.

Y honestidad. Cuando estuve en *Tonight*, vino a mi camerino (sólo una cabina, pero tenían mi nombre en la puerta, por Dios), se presentó (como si no lo conociera - ese pelo), y me dijo lo contento que estaba de que hubiera ido. Luego dijo que sabía que yo había escrito algunas cosas

poco halagüeñas sobre el formato late night en general y *The Tonight Show* en particular. Sacó el tema porque pensaba que yo podría preocuparme por que me tendieran una emboscada con una pregunta embarazosa o ser el centro de una broma. “Nada de eso”, dijo. “Aquí estamos para divertirnos”.

Dudo que el Sr. Leno tuviera mucho de eso mientras su programa de cinco días a la semana se tambaleaba hacia la cancelación. ¿Es rico? Claro. ¿Es el dinero suficiente airbag para amortiguar tu autoestima cuando de repente te estrellas con la indiferencia del público? Nop. Cuando tu más grande realización en la vida es entretener a la gente, fallar en eso es hiriente y desanima. Estás escuchando la voz de la experiencia; cuando *Kingdom Hospital* fracasó en ABC en 2004, sentí que había jodido una gran oportunidad. Estuve deprimido durante meses. Y tras la vieja sonrisa de hola-mundo, me imagino que el Sr. Leno se siente igual.

Eso no cambia el hecho de que cuando leí que la *NBC* le había dado cinco horas de prime time a la semana, mi corazón dio un vuelco. Mi primera reacción fue, pensé que los realities en la TV eran lo peor... ahora esto.

Leno es un tipo agradable, pero su escaparate en prime time era una cosa insípida consistente en monólogos al estilo de Las Vegas (chistes acerca de política más que de sexo, como norma, pero contados con el mismo estilo cansado “*Llévate a mi esposa, por favor*”), sketches, estúpidos trucos (mi favorito fue el profesor musculado que levantaba pesas mientras se sostenía sobre una pelota de ejercicios), y celebridades que estaban a bordo para vender sus últimos proyectos. Resumiendo, no había nada allí que molestara al cerebro humano en lo más mínimo.

A las 11:30, cuando la mayor parte de América ha dado las buenas noches, este tipo de entretenimiento semi comatoso está bien (y los espectadores que buscan algo al menos marginalmente más duro siempre puede cambiar a Letterman), pero ¿en prime time? Oh Dios, por favor, no. Mi deleite ante el fracaso de *Leno Show* apareció por una convicción profunda de que no fracasaría, de que de hecho se convertiría en un monstruo de audiencias y engendraría lo que las cadenas de televisión mejor saben hacer: imitaciones. Y, por muy agradable que sea el hombre, podríais sumar el valor de entretenimiento de todos y cada uno de los capítulos de la aventura en prime time del Sr. Leno y siempre se quedarían cortos en comparación con un solo capítulo de *The Good Wife*.

No me gustan los realities porque no hay nada real en ellos – si creéis que esas personas en *Survivor* no están interpretando para las cámaras, probablemente todavía creáis en el hada de los dientes. No me gustan los programas del estilo de *Tonight Show*, tampoco, porque no tienen textura y distan muy poco de la charlatanería camuflada. Soy un tío de historias, lo cual significa que soy un tío de televisión guionizada. El pasado otoño, la *NBC* invirtió 5 de sus 22 horas de programación de prime time en un programa con –adecuadamente– una transmisión de prueba en el escenario. Si hubiera funcionado e incluso alguna otra cadena hubiera hecho lo mismo, eso hubiera ascendido a casi el 11 por ciento del prime time semanal de todas las cadenas.

¿Llegará a llenar *NBC* la hora de las 10 a las 11 de la noche con dramas deslumbrantes de la calidad de *Friday Night Lights*? En vuestros sueños. Preparaos para más realities (todavía no entiendo por qué nadie ha lanzado *El Mejor Vendedor Puerta a Puerta de América*), una expansión de la franquicia *Ley y Orden*, y, por supuesto, reposiciones. Pero podría haber un programa ahí que merezca la pena ver. Incluso uno que pudiera establecer un inicio para reparar la dañada reputación de la *NBC*. ¿Lo mejor de todo? Las cadenas rivales sólo imitan el éxito. Eso raramente son buenas noticias, pero esta vez creo que sí.

Hemos esquivado una bala.

Stephen King sobre los Premios de la Academia

por Stephen King

(Pop of King #103, Putting Movies First)

Cuando le preguntas a Google por qué a los *Premios de la Academia* se les llama *Oscars*, consigues la respuesta más rara de Internet: ¿Quién sabe? Algunos dicen que Bette Davis es la responsable; de acuerdo con la historia, bautizó a su premio de 1936 (por interpretar a una actriz alcohólica en *Dangerous*) con el nombre de su primer marido, el director Harmon Oscar Nelson.



El único problema con esto es que Walt Disney, según se dice, se había referido a su estatuilla como *Oscar* dos años antes, cuando ganó el premio por mejor corto de animación.

La historia que me parece más plausible – también es la que más me gusta – es que el nombre le fue otorgado por Margaret Herrick, que fue directora ejecutiva de la *Academy of Motion Picture Arts and Sciences* desde principios de los años 40 hasta su jubilación en 1971. La señora Herrick sólo era una bibliotecaria en 1931, cuando comentó que la estatuilla le recordaba a su Tío Oscar. Ah, Tío Oscar. O eso suena correcto o vuestro tío Stevie está loco. Y vuestro tío Stevie no está loco.

Cada año cuando se acerca la época del Tío, se me ocurre que las personas a las que simplemente les gusta ir al cine les encantan los *Oscars*, pero a las personas a las que realmente les encanta ir al cine sólo les gustan los *Oscars*. Como tío que se siente decepcionado si no ve al menos 80 películas al año, me coloco en el segundo grupo. Puedo apreciar a una mujer bella con un hermoso vestido, pero no podría importarme menos el desglose de moda de quién lleva qué o cómo de bien le queda. Para mí, los planos de gente hermosa codeándose en sus asientos no son más emocionantes que los primeros planos en televisión de atletas sentados en el banquillo durante una parte aburrida del partido, y una alfombra roja es sólo algo sobre lo que caminas para evitar la lluvia.

Además, no he tenido un perro en esta pelea desde que *The Green Mile [La Milla Verde]* fue nominada para *Mejor Película* y mi amigo Frank Darabont consiguió una nominación para *Mejor Guión Adaptado* en 2000. La noche de los *Premios de la Academia* cojo mis snacks – normalmente algo bajo en calorías, como cortezas de cerdo con sabor barbacoa – y los miro hasta que me quedo dormido. Normalmente termino leyendo quienes han conseguido los grandes Tíos en Internet al día siguiente – por no mencionar cualquier tontería que hayan dicho. Realmente es una tontería, en conjunto, pero está bien. Porque no importa. Ni tampoco los premios en sí mismos, excepto quizás para los que los reciben y ciertamente para los cuenta alubias, que saben que unos pocos Tíos de oro en los *Premios de la Academia* pueden significar muchos más Benjamins en la taquilla. Que los premios tengan un apodo concedido sin cuidado (por no mencionar encantadoramente tontorrón) me parece adecuado.

Lo que importa son las películas en sí: las realmente buenas, las realmente interesantes (que a menudo son las que están nominadas pero no ganan). La mayoría de las películas no son ni buenas ni interesantes. Creo que sabemos esto. Ocasionalmente sale una tan excepcionalmente mala – estoy pensando en *Gigli* y la perfectamente horrorosa *Freddy Got Fingered* – que nos maravillamos ante ella. Para tales excreciones cinemáticas que hacen historia tenemos los *Razzies*. Pero la mayoría de las películas – material como la olvidable *Public Enemies* de Michael Mann – solamente son mediocres. No hay Tíos para ellas. Ni *Razzies*, tampoco. La cosa es, las películas son un arte de colaboración, y las personas creativas a menudo no juegan bien con otras. La armonía es rara. Cuando ocurre, siento una gratificación sublime, y es esto – la esperanza de esto – lo que hace que siga volviendo. No necesitas un especial de televisión peripuesto para decirte que Jeff Bridges está magnífico en *Crazy Heart*, y lo que sea que Bridges pueda decir si gana es bastante irrelevante, porque lo dejó todo allí en la pantalla, y resultó – oh hombre afortunado – estar rodeado de las personas adecuadas para ayudarlo a hacerlo.

Un evento final del Tío Oscar para poner en vuestros calendarios el año que viene: Si no conocéis los “31 Días de Oscar” en *Turner Classic Movies*, os estáis perdiendo el mejor valor de lejos del cable básico. Los colores son vibrantes, el sonido es fresco, y las películas de pantalla ancha están apropiadamente adaptadas. Las películas en blanco y negro todavía son mejores, las copias parecen tan frescas y limpias como el día en que se rodaron. Este año TCM emitió 360 ganadoras de *Oscar* y nominadas alucinantes, yendo desde *I Am a Fugitive From a Chain Gang* hasta *Alien*. Todo sin anuncios. Sin bellas damas con vestidos bonitos, pero está bien; yo siempre elijo a las películas por sí mismas antes que al Tío Oscar.

Inspector de gadgets

por Stephen King

(Pop of King #104, *Inspector of Gadgets*)

En 2008, no mucho después de escribir una columna sobre el aparato de lectura *Kindle* para *EW*, mi agente, Ralph Vicinanza, me sugirió que escribiese algo para *Amazon*. Iban a introducir una nueva versión del *Kindle*, dijo, y me preguntó si me gustaría escribir una historia original para que fuera publicada exclusivamente en ese formato.



Dije que lo consideraría, e hice justo eso en varios de mis paseos diarios de tres millas, que es cuando pienso mejor.

Decidí que me gustaría escribir una historia para el *Kindle*, pero sólo si podía hacer una sobre el *Kindle*. Los gadgets me fascinan, particularmente si soy capaz de pensar en un modo en que se puedan volver extraños. Había escrito previamente sobre coches homicidas, ordenadores siniestros, y teléfonos destructores de cerebros; en la época en que llegó la solicitud de *Amazon*, había estado jugando con una idea sobre un tipo que empieza a recibir correos electrónicos de los muertos.

La historia que escribí, *Ur*, trataba sobre un lector de libros electrónicos que puede acceder a libros y periódicos de mundos alternativos. Me di cuenta de que me despellejarían en algunos de los blogs literarios, donde sería acusado de escribir literatura barata para Jeff Bezos & Co. (*1), pero eso no me importaba mucho; a lo largo de mi carrera, he sido despellejado por expertos, pero todavía sigo en pie.

Todo esto ocurrió antes de que *Barnes & Noble* empezase a vender el lector *Nook* y Steve Jobs – con considerable fanfarria– presentara el *iPad*, seguramente uno de los nombres más estúpidos del consumo geek-me-with-a-spoon (*2). (Yo lo habría llamado *iDo*, pero el Sr. Jobs no me preguntó). También fue antes de que el inofensivo pequeño lector de eBooks –un desarrollo perfectamente lógico de la era de Internet– creció hasta algo que ahora parece amenazar a editores, librerías e incluso a los autores mismos.

Y antes de que *Amazon* y *Wal-Mart* entraran en una guerra de precios tragicómica que logró que los precios de los más vendidos del año pasado (en versiones de papel además de las de e-book) cayeran en picado. En algún momento, podías comprar la edición *Kindle* de *Under the Dome* por ocho pavos, menos de la mitad del precio de la próxima edición en tapa dura. ¿En qué estaban pensando?

Puede que en lugar de *Ur*, debiera haber escrito una historia titulada *El Monstruo Que Se Comió El Negocio De Los Libros* - ¿pero quería *Amazon* ese? Probablemente no.

No tengo planes de tener un *iPad*, sé que hará más cosas que mi *Kindle*, pero no quiero más cosas. Si quisiera otro material –películas, programas de televisión, pronósticos del tiempo, el próximo disco de Josh Ritter– tengo mi *Mac*. En lo que se refiere a lectura, el *Kindle* me da todo lo que quiero, gracias. Puedo sacar de la nada lo último de Michael Connelly, llevarlo en el bolsillo de mi chaqueta, y agrandar la fuente tanto como quiera. Después de todo eso, ¿debería insistir en que cante, baile, y me dé las coordenadas de GPS de la *Waffle House* más cercana? El Camarada Stevie dice *nyet*.

Pero mi e-reader nunca reemplazará por completo a mis libros. Es difícil acceder a las notas al pie en el *Kindle* (oh, hay un modo, pero es contraintuitivo). Las portadas en blanco y negro son pesadas. Lo peor de todo, los materiales holográficos son del todo indescifrables. Leí una novela de misterio de Minette Walters recientemente en mi *Kindle*.

Había varias cartas escritas a mano que eran una parte integral del argumento, y no tenía la menor idea de lo que decían, incluso aunque puse la maldita pantalla a una pulgada de mi nariz. Por supuesto, se rumorea que está en marcha un *Kindle* con colores, el *iPad* mostrará colores, y estoy seguro de que podría haber leído esas cartas incriminatorias en el nuevo y más grande *Kindle DX*.

El problema real con los e-readers, y lo que puede salvar la asediada industria editorial, es la simple resistencia del consumidor. Hay muchas ventajas para los aparatos electrónicos –portabilidad, gratificación instantánea para el comprador, agradables fuentes grandes para ojos viejos como los míos– pero hay una ligereza problemática en el contenido también. Una no-existencia. Incluso trabajos formidables como *Quicksilver* de Neal Stephenson parecen algo no demasiado real cuando son leídos en una pantalla. Oh, y algo más: Si te ocurre que se te cae un libro en el inodoro, puedes secarlo. Deja caer tu *Kindle* en el inodoro y puede que todavía funcione.

El título de una novela de Anthony Powell puede expresar mejor mi propia mezcla incómoda de sensaciones sobre el lector de *Amazon* y sus competidores recién llegados. La novela se titula *Books Do Furnish a Room* [*Los Libros Sí Amueblan Una Habitación*]. Ese libro en particular no está, hasta donde sé, disponible en edición *Kindle*.

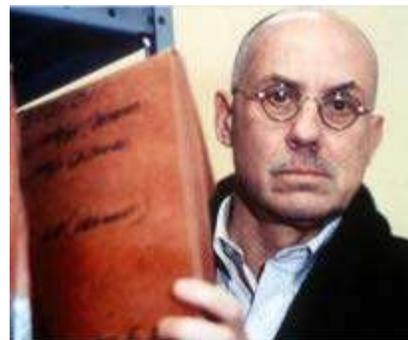
*1 Jezz Bezos es el fundador de *Amazon.com*.

*2 Juego de palabras intraducible que mezcla la expresión "Gag me with a spoon" (que literalmente significa "provócame náuseas con una cuchara" y que expresa asco o disgusto con algo) y la palabra geek, normalmente empleada para definir a personas con gusto por las novedades tecnológicas y la informática.

Big Audio Dynamite

por Stephen King

(Pop of King #105, Big Audio Dynamite)



Si me pidierais que nombrase al mayor novelista vivo, probablemente me saldrían 50 nombres. Sería capaz de reducir la lista a una docena, y luego sufriría un colapso nervioso. Pero pedidme que nombre al mejor novelista vivo que sea intenso, valiente, divertido, escatológico, bello, enrevesado y paranoico – y que parece sentir que la verdadera Experiencia Americana dejó de darse más o menos por la época en que Richard Nixon llegó a Hawai en helicóptero en la oscuridad – y se convierte en algo sencillo: James Ellroy.

Si la locura iluminada por ataques de relámpagos literarios altamente peligrosos es lo vuestro, entonces James Ellroy es vuestro hombre. *Blood's Rover* (2009) es Ellroy en su máxima expresión. No puedo contaros el argumento, porque no estoy seguro de entenderlo. Incluso si fuera así, me tomaría al menos cuatro páginas explicarlo totalmente. La cosa es que no importa. La novela te monta en una ola de belleza incidente y extraña, excesiva. Es suficiente decir que empieza con un asalto a un coche blindado (1964), pasa a toda velocidad por un par de mítines políticos (1968), visita Haití durante un curso intensivo de que Ellroy llama “zombificación”, y termina en Washington con la muerte de Edgar Hoover (1972). A lo largo del camino conocemos a militantes negros, dictadores enanos, un detective que luce una pajarita de cuadros escoceses con el número de ladrones que ha asesinado bordado en ella, un policía que golpea a su padre hasta la muerte con un palo de golf (con su madrastra como cómplice), un racista obseso sexual que vive en un refugio anti-bombas al que llama el Hate Hut, y un mirón arranca cabelleras. No hay comer, beber, amar.

Pero no es del libro de lo que quiero hablar, o no de eso precisamente. Quiero hablar de la versión audio del libro. Que es magia pura y sin adulterar. A veces – no a menudo – un talento salvaje encuentra a otro y se combinan en lugar de repelerse o ponerse de los nervios. En el caso de *Blood's Rover*, el segundo talento pertenece a Craig Wasson. Es un buen actor (*Akeelah and the Bee*, *Ghost Story*, *Malcolm X*), pero es un lector para audio buenísimo. La versión audio completa de *Blood's Rover* es, resumiendo, el mejor audiobook que nunca he escuchado. Y he escuchado cientos.

Los buenos lectores interpretan novelas y le dan vida (el difunto Frank Muller, que leyó muchas de las mías, solía ser un campeón en eso). Los grandes lectores parecen vivir dentro de los libros que están interpretando. Wasson es uno de esos. El audio de *Blood's Rover* dura 26 horas, y su voz me mantuvo hechizado todo ese tiempo. Y sólo su voz. Algunos lectores se han convertido en algo como una moda en el negocio de la audio-literatura; al menos tres lectores colaboran en la versión hablada de *My Sister's Beeper* de Jodi Picoult, y escuchas cuatro en *The Help*. No hay nada malo en eso, pero Wasson se trabaja el oscuro paisaje del país de Ellroy totalmente solo, y a veces es como ver a un equilibrista con los ojos vendados corriendo sobre un cable alto sin red.

Hay una docena de personajes importantes en *Blood's Rover*, y probablemente cuatro docenas de menos importantes. Los hay de todas las edades y colores, por no mencionar al menos tres géneros: hombre, mujer, y sabe Dios. Ellroy los sigue (siempre en paranoica alerta roja) a través de lo que pueden haber sido los más sangrientos y peligrosos ocho años de América. Wasson mantiene el ritmo, manejándolos con empatía comprensiva e inquietante, corriendo a través de una impresionante gama de voces en el proceso. En la época en que llegué al octavo o noveno CD (descargué los míos de *Audible.com*), me sentía como si estuviese mirando una película con un tipo interpretando todos los papeles... y realizándolos a la perfección. Lo más notable es la rasposa interpretación de Wasson del director del FBI Hoover, que suena como un pez gordo de una Cámara de Comercio con un mal aspirado de coca. Wasson también hace un buen Nixon antes de descender a un a un risueño y ominoso químico/gamberro vudú que llama a todo el mundo “Baby Boy”.

Rover no es para todo el mundo, ciertamente no para aquellos con sensibilidades delicadas (o sensibles). Pero si puedes soportar la violencia y el flujo inexorable de la energía de Ellroy y Wasson, se sostiene como un maravilloso argumento para la narración oral. Los críticos de los audiobooks – y hay unos cuantos de ellos, aunque su motivo para que les disguste el medio sigue sin estar claro para mí – casi tienen que quedarse callados con una actuación de este calibre. Leído en voz alta por Craig Wasson, *Blood's Rover* vive y respira. Durante 26 horas, nunca me sentí tan privilegiado por estar en mi coche. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

CORTOMETRAJES

Flowers for Norma

Un gran cortometraje que adapta *The Man Who Loved Flowers*

ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

Flowers for Norma es un cortometraje que adapta un viejo relato de Stephen King: *The Man Who Loved Flowers* (*El Hombre Que Amaba Las Flores*), publicado en la primera antología del autor, *Night Shift* (*El Umbral de la Noche*).

Tuve la oportunidad de verlo y lo primero que debo decir es que la adaptación es increíble. Desde el vamos, se que no es nada fácil "ambientar" un film décadas atrás, y el director lo ha hecho de forma perfecta en todos los detalles, que no son pocos, sino todo lo contrario, incluyendo vestidos, autos, decoraciones en la calle, el diálogo de los actores (que es perfecto y ajustado). El ritmo de la historia no podría haber sido mejor, y uno no puede distraerse ni un segundo. En toda su extensión, está perfectamente balanceado, incluyendo un constante suspenso hasta el clímax y la sorpresa final.

Pero lo mejor de todo tal vez sea una anécdota divertida que me tocó vivir. Vi el cortometraje con mi novia, que no leyó la historia original. Y lo primero que dijo cuando terminó de verla fue: "¡Guau...! Realmente no me lo esperaba". Y pensé en esto durante unos segundos y me shockeó. No es fácil adaptar una historia con tal giro argumental en apenas un instante y hacer que sea real. El director lo logró por completo.



Película: Flowers for Norma
Duración: 13'
Dirección: Juan Pablo Reinoso
Guión: Juan Pablo Reinoso
Elenco: Sam Rosen, Chris Mulkey, Tony Plana
Estreno: 2010
Basada en el cuento *The Man Who Loved Flowers* (*El Hombre Que Amaba Las Flores*), de Stephen King



El trabajo de cámaras e iluminación es notable, creando la atmósfera adecuada. Y, algo tal vez importante para destacar, es que el director eligió una historia que no tenía adaptaciones previas. Lo que hace que el reconocimiento por el resultado obtenido sea doble. Felicitaciones. Por lo que

venimos viendo, últimamente se están realizando dollar babies de gran calidad.

Entrevista a Juan Pablo Reinoso

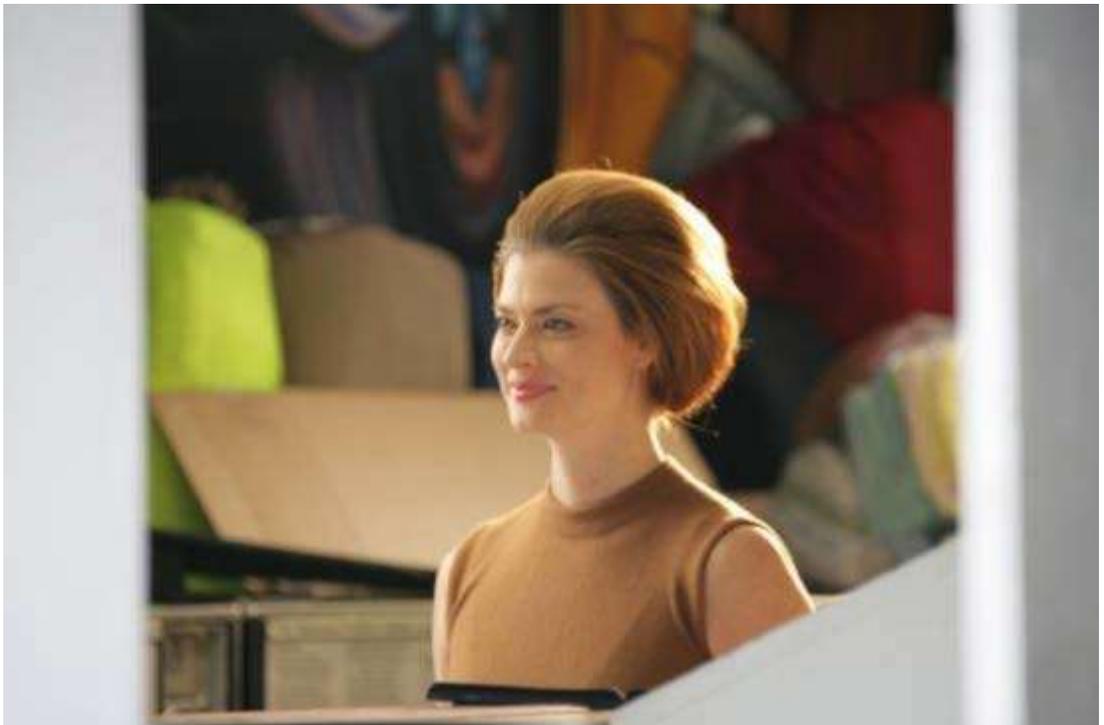


-¡Hola! ¿Podrías presentarte a nuestros lectores?

-¡Hola!. Mi nombre es Juan Pablo Reinoso. Soy escritor, productor y director asentado en la ciudad de Nueva York. Mi compañía se llama *Wayfinder Films*.

-¿Cómo surge el proyecto de filmar *Flowers for Norma*?

-Habiendo pasado la mayor parte de mi carrera produciendo films, quería volver a mi pasión inicial de escribir y dirigir. He dirigido varias cosas ya, pero decidí que quería hacer algo con un perfil un poco más alto.



-¿Por qué elegiste esta historia en particular? ¿Tenías otra en mente?

-Siempre he recordado esta historia desde que la leí cuando tenía 15 años. Era uno de esos relatos que se han quedado grabadas en mi cabeza. Muy rico visualmente. Y una historia realmente rara que acontece en la ciudad de New York. Habiendo vivido la mitad de mi vida en Nueva York, me sentí muy conectado a ella. Por eso decidí solicitar los derechos.



-¿Sos fan de Stephen King? De ser así, ¿cuales son tus novelas preferidas? ¿Y adaptaciones?

-Tengo que admitir que no he leído nada de King a lo largo de una década. Pero creo que eso no me hace menos fan. Siempre he recordado todo lo que leí, pero cuando comencé a adaptar esta historia, volví a comprar muchos de sus trabajos nuevos y me encontré atrapado nuevamente. Sigo siendo parcial hacia sus trabajos más viejos. *The Dead Zone*, *Carrie*, *Christine*, muchas de las historias de *Skeleton Crew* y *Night Shift*. También me encantó *The Tommyknockers*.



Respecto a las adaptaciones, ahí es otro terreno completamente diferente. Solo hay un puñado que son realmente buenas películas: *The Dead Zone*, *Carrie* y *Christine* son clásicos, siendo el primero mi favorito. También me encantó *Misery*. Y, por supuesto, ¿quién puede negar el poder de *The Shining*? Uno de los mejores films de la historia. También soy fan de *The Shawshank Redemption*,

The Green Mile y *Stand By Me*.

-¿Nos podés contar detalles sobre la filmación de *Flowers For Norma*?

-Filmamos todo en un período de tres días a comienzos de noviembre. Si bien la producción fue realmente rápida, también fue bastante dolorosa. La historia se centra en 1963, y quería mantener el elemento del tiempo, por lo que nuestra diseñadora de producción (la fabulosa Adrina Rose Garibian) tuvo que hacer malabares: encontrar la manera, con un presupuesto limitado, de hacer que todo pareciera de época (los autos tenían que datar entre 1940 y 1963), y ocultar cualquier elemento moderno. Eso es algo que es bastante complicado de lograr en Nueva York si no se tiene dinero. Pero realmente quedé muy conforme con todo. De hecho, muchos transeúntes que se detuvieron a mirar nos preguntaron si estábamos filmando un episodio de *Mad Men*, el cual es un show de TV muy popular ambientado en los 60s. Tomé eso como uno de los mejores elogios.



Hubo muchísimos bloopers, pero el mayor de ellos fue cuando hice mi cameo en el film al comienzo de la escena del vendedor de flores. Originalmente vengo de un trasfondo actoral, por lo que disfruto estar delante de la cámara cuando puedo. Pero lo que se suponía que tenía que ser un simple cameo de 3 a 5 segundos duró bastante más cuando accidentalmente logré que una de nuestras estrellas (Chris Mulkey) estallara de risa incontrolable durante toda una toma. Pueden ver el bloopers en la página de *Flowers for Norma* en Facebook:

[HTTP://WWW.FACEBOOK.COM/HOME.PHP?#!/PAGES/Flowers-for-Norma/304741541651?ref=ts.](http://www.facebook.com/home.php?#!/pages/Flowers-for-Norma/304741541651?ref=ts)



-¿Fue seleccionada la película para verse en algún festival?

-Hemos enviado el film a varios festivales, entre los que se encuentran *Marbella International Film Festival*, *State Island Film Festival* y *Maelstrom Film Festival*. El pasado 12 de mayo recibimos la confirmación que fue oficialmente aceptado en para el festival *Oklahoma Horror Film Festival*.

-¿Tenés planes para adaptar alguna otra obra de Stephen King? De ser así, ¿cuál?

-Tengo planes para adaptar otra, si, pero por ahora voy a sembrar el misterio. No quiero que nadie más adquiera los derechos. Pero puedo decir que es otra de sus historias cortas y que no se ha adaptado aún. Y requiere muchos efectos especiales. Estoy muy ansioso respecto a ella. Pero todavía no he hablado con la oficina de King respecto a ella, por lo que todavía no se sabe nada (mi sueño hubiese sido adaptar *The Mist*, pero Frank Darabont me ganó de mano... ¡y brillantemente, debo reconocer!).

-¿En qué estás trabajando actualmente?

-En la actualidad, estoy en la etapa de pre-producción de un film original que escribí y dirigiré titulado *Motel de Gracia*. Trata de seis personas, aparentemente sin conexión entre ellas, que ponen al descubierto sus secretos más profundos de una manera inexplicable. En el medio tenemos un doble crimen y luego un desenlace inesperado. El film debería entrar en producción a finales de primavera. Pero, como todos los films independientes, todavía tenemos que juntar fondos para financiarlo. Estamos comenzando a tener un gran reparto, así que nos sentimos muy bien acerca de la dirección que está tomando todo. Por supuesto, tenemos otros proyectos en carpeta. Todo se reduce a fondos. Ah... ¡el maravilloso mundo del cine!



-Para finalizar, ¿algo que quisieras decirle a nuestros lectores?

-Por favor, brinden todo el apoyo que puedan al film. Pueden hacerse fans en el grupo de *Facebook*, *Flowers of Norma*. Miren los backstage y algunos de los videos y coméntenlos. Espero que haya un documental online acerca de como se hizo el film pronto. Me encantaría escuchar sus opiniones. Y muchas gracias por permitirme ser parte del mundo de los dollar babies. ¡Creo que es un mundo fascinante! ¡Muchas gracias! ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDICIONES

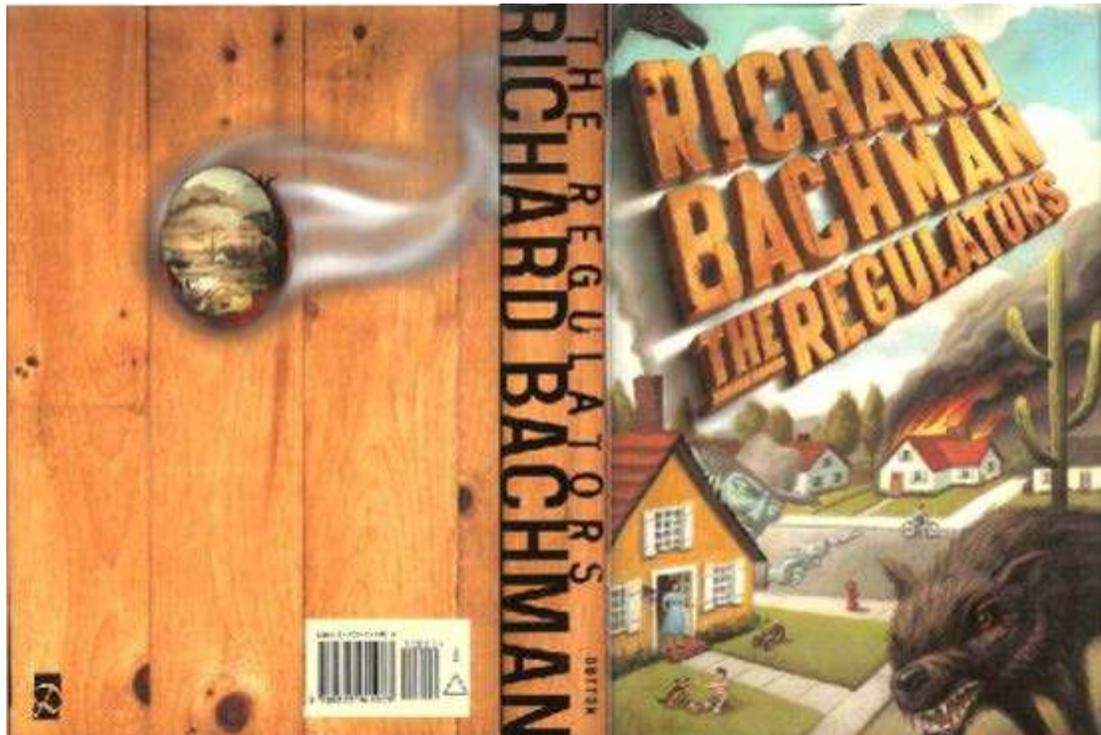
The Regulators

Conociendo las mejores ediciones de los libros de Stephen King

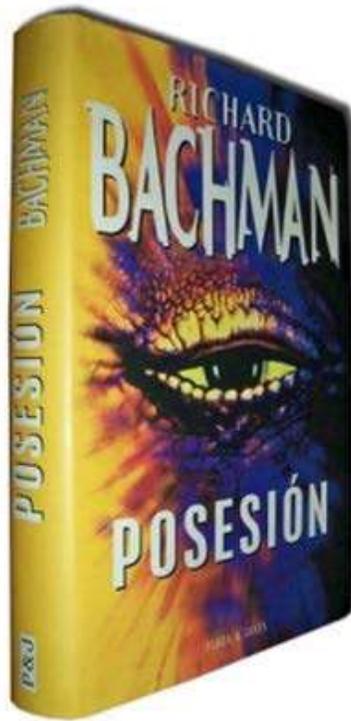
ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

Retomando el artículo de ediciones del número 149 de **INSOMNIA**, este mes veremos las ediciones más curiosas de uno de los libros que más rarezas tiene. Estoy hablando de la "obra póstuma" de Richard Bachman, *The Regulators* (*Posesión*). Que lo disfruten.

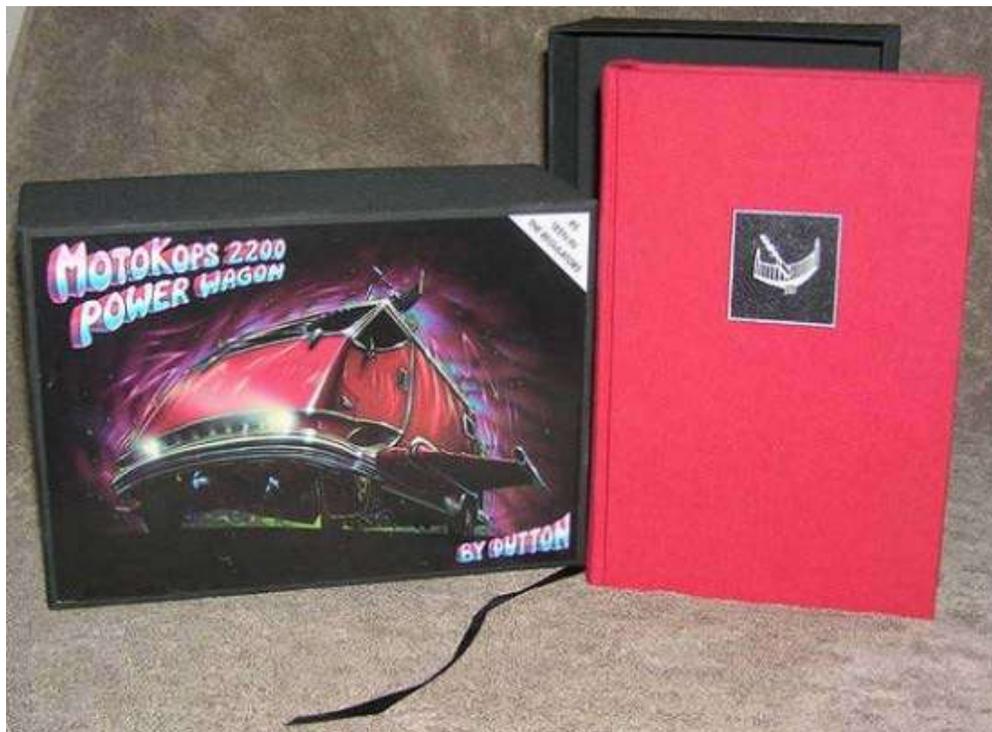
Publicado el mismo día que *Desperation*, *The Regulators* fue editado por *Dutton*. Aquí puede verse la primera edición en inglés:

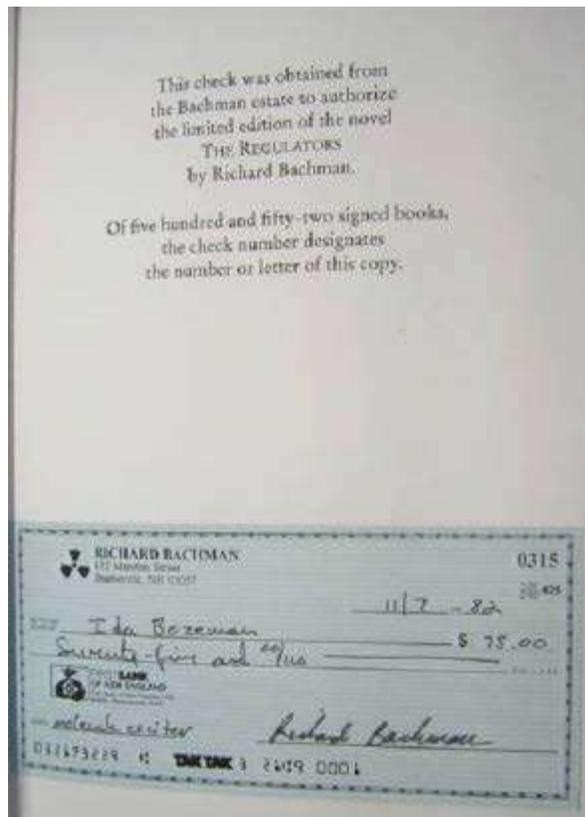


En castellano fue publicado por *Plaza & Janés*. Tal como sucedió con *Desperation*, solo la edición bolsillo tiene el mismo arte que la edición en inglés. A continuación puede verse la edición castellana en tapas duras con sobrecubierta.



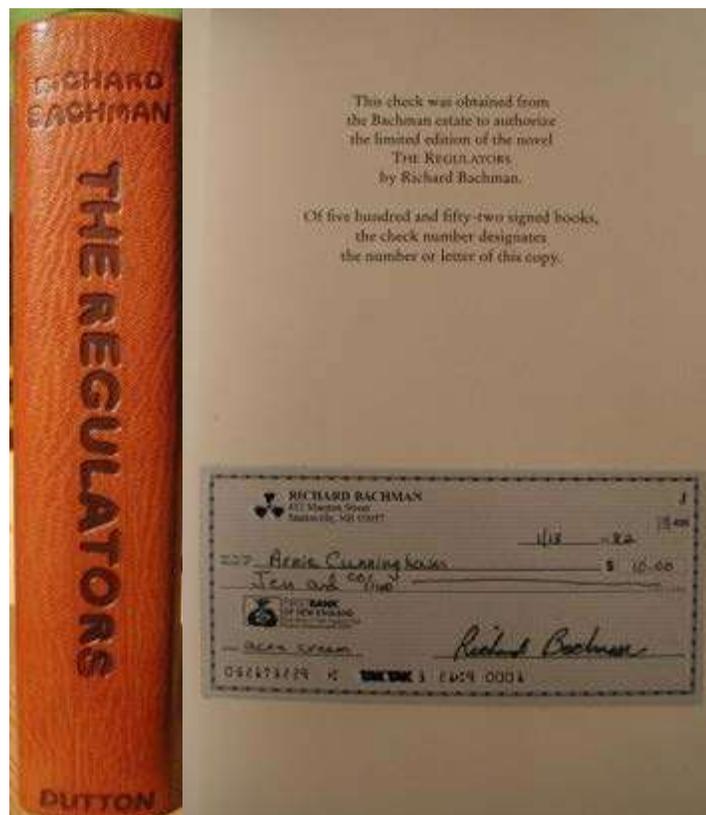
Tal como mencionaba al comienzo de la nota, este libro es el que, para mí, tiene las ediciones limitadas más curiosas. Todas ellas estuvieron a cargo de la editorial *Dutton*, quien lanzó dos ediciones limitadas diferentes el 8 de octubre de 1996, solo por venta telefónica. La primera de estas dos ediciones es la edición numerada, la cual está limitada a 500 copias, firmadas por Stephen King como Richard Bachman. Cuando King preguntó como era posible que Bachman firmara los libros, considerando que estaba muerto, la solución fue muy curiosa: cada libro incluye un cheque cancelado con la firma de Bachman. ¿El motivo del cheque? Cada uno tiene uno diferente, siendo su número el que indica el número de copia, y todos están vinculados a la obra de Stephen King. El libro viene ilustrado por Stephen Gervais, quien ya había realizado unas ilustraciones increíbles para la edición limitada de *Christine*. Para completarla, la edición viene protegida en una caja que aparenta contener adentro un juguete *Motokops* (una de las camionetas de la novela). La ilustración de la caja fue realizada por Alan Clark. Aquí pueden verse algunas fotos de esta joya.

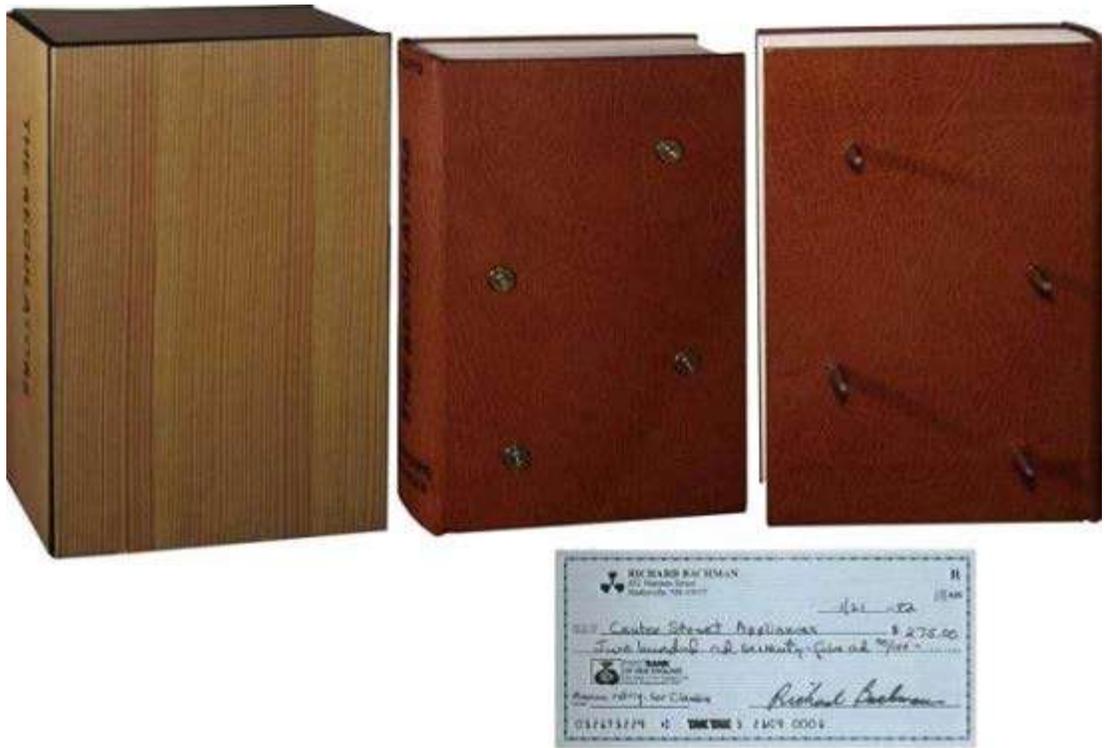




Pero como la mayoría de las ediciones limitadas, no podía faltar la edición numerada en letra. Limitada a solo 52 copias, esta edición viene contenida en una caja de madera con el título grabado a fuego.

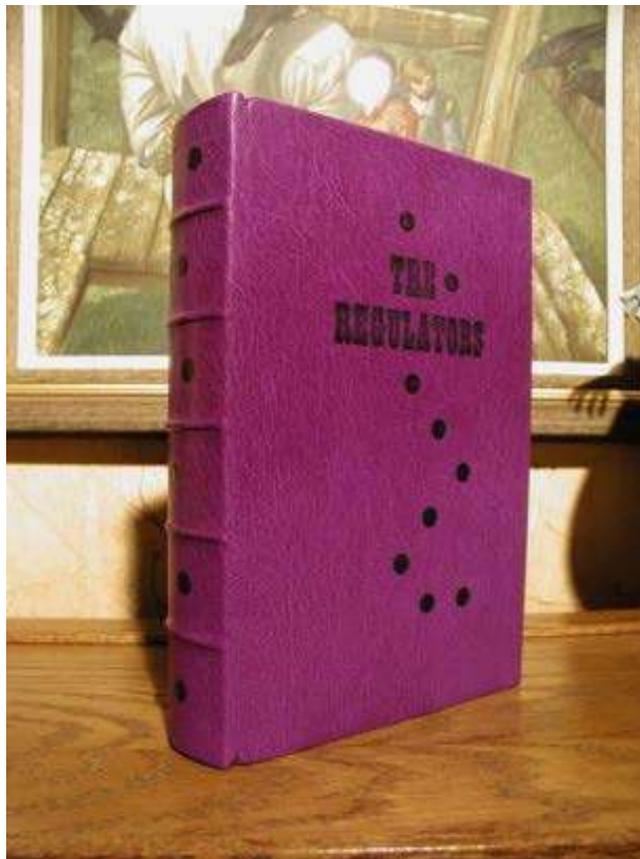
Dentro, el libro tiene el título y el nombre del autor grabados de modo que quede el efecto de estar marcados con un hierro. Los cheques respetan el mismo formato que la edición numerada, con la diferencia que la limitación no es un número, sino una o dos letras (dependiendo que número sea). Como frutilla del postre, el libro tiene encastrados cartuchos Winchester 30 reales, dando la sensación que el libro está atravesado por ellos.

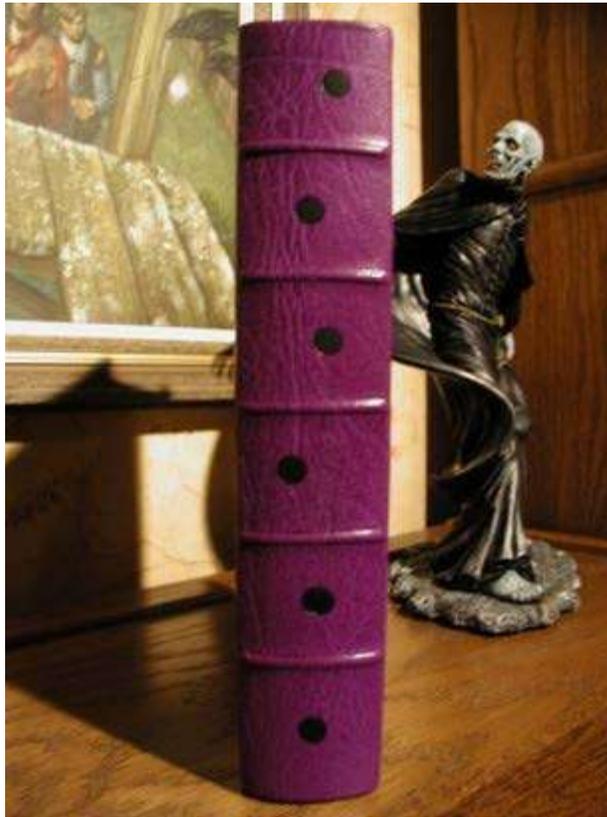




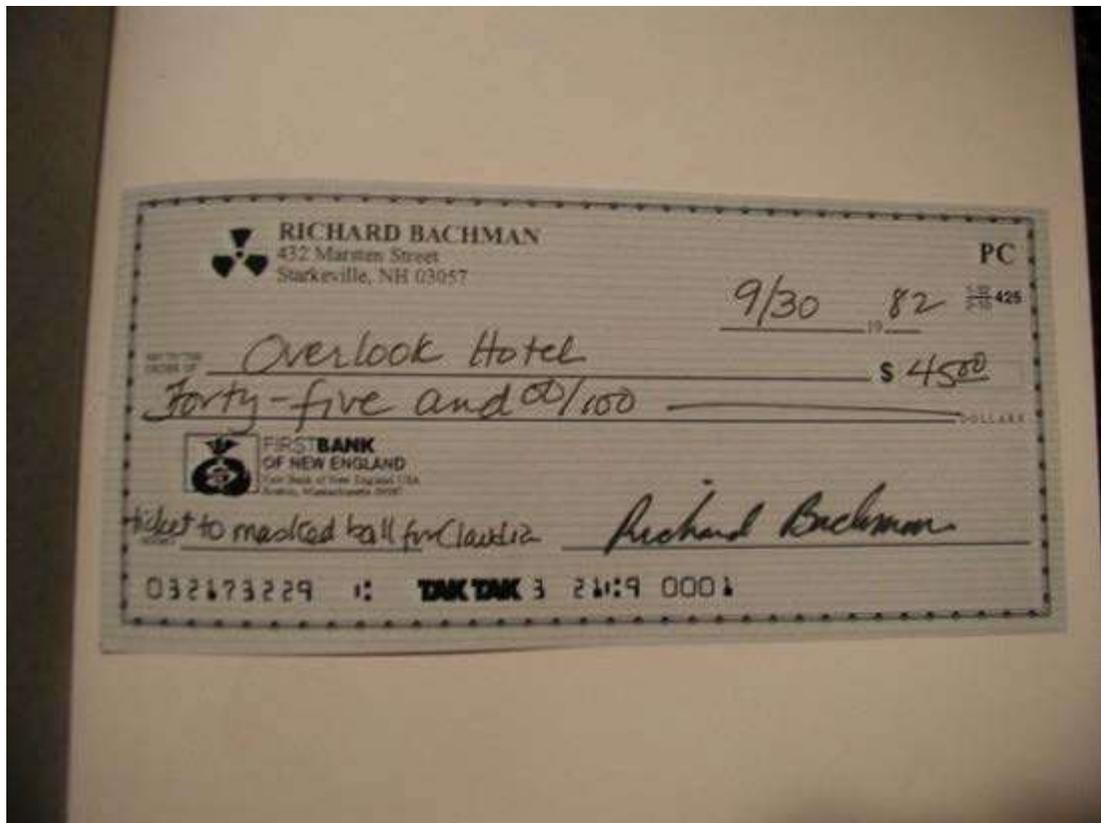
Pero estas dos no son las únicas ediciones limitadas. También existen 3 prototipos conocidos, uno para la edición numerada, otro para la edición numerada en letra. De estas dos ediciones solo existen una copia de cada una. Y por último, también hay una edición conocida como *Designer's Copy*, la cual la hizo el ingeniero que estuvo a cargo de estas ediciones limitadas.

Designer's Copy:

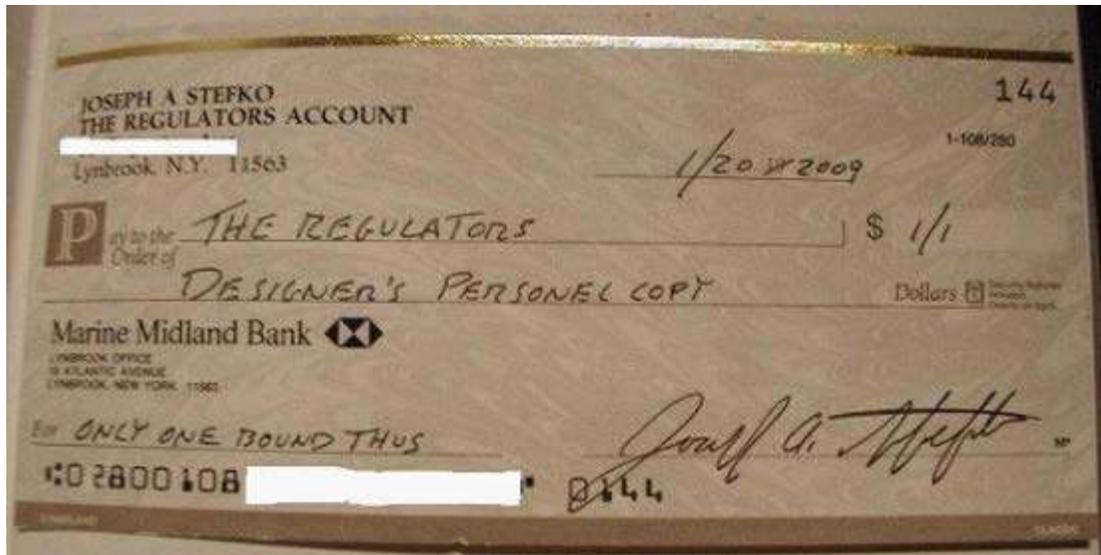




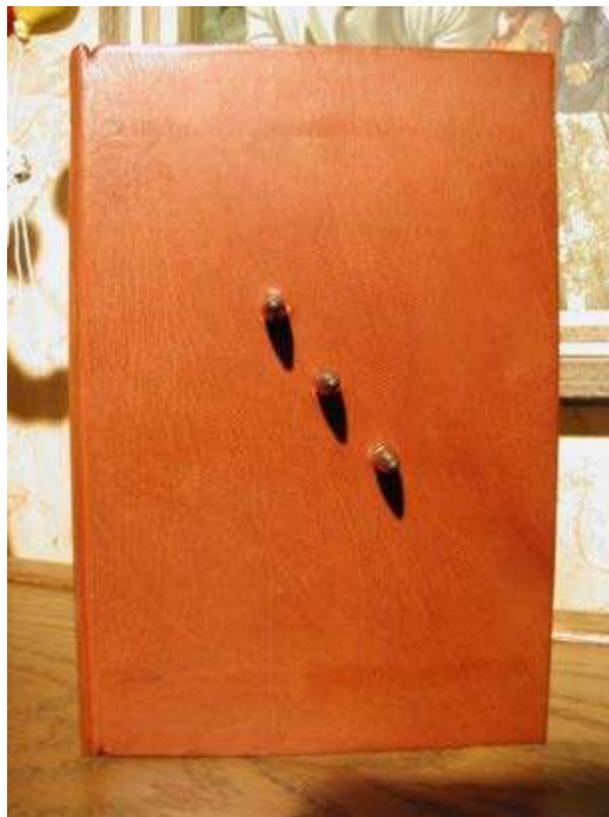
El cheque de esta copia:

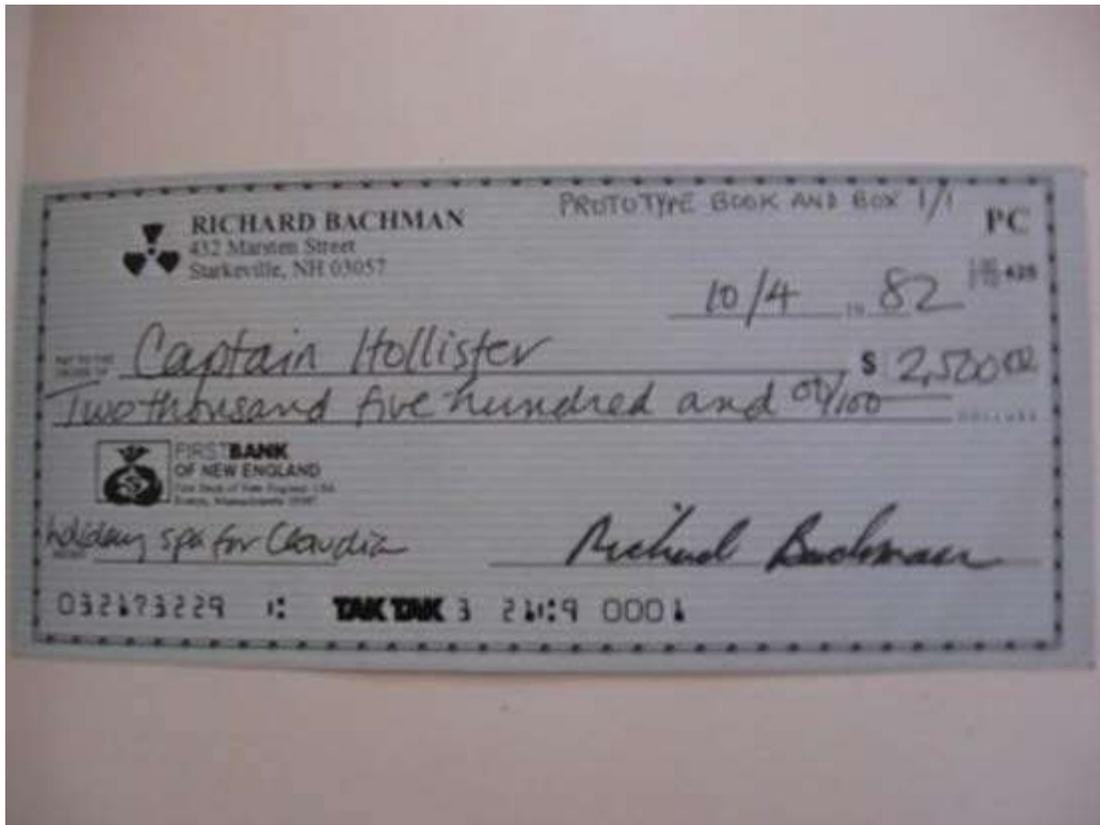


Y el otro cheque incluido en ella:



Prototipo de edición numerada en letra:





Como rarezas, hay una serie de cuatro cheques que King firmó por error como Stephen King. Aquí pueden verse:



La factura original de la edición numerada y su costo que, viéndolo hoy, fue una excelente inversión (el libro se vende rondando los U\$S 1000 en la actualidad):

ORIGINAL

PENGUIN USA
120 WOODBINE ST
BERGENFIELD NJ 07621

DATE MADE
10/08/96 1

OFFICE USE ONLY
1140306

DATE RECEIVED CONTROL
10/08/96 91-07

INVT
K76

BOOKS NO. LOC. GROUP
2025959 4 5

LINE	TRK CODE	COVERS	QUANTITY	UNIT PRICE	AMOUNT
MARK FOR ██████████ 0222					
5797					
UPS 2ND DAY AIR					
REGULATORS & TO	CD-525-14224**0	325.00	1	325.000	325.00
POSTAGE AND HANDLING CHARGE					10.00
PACKED BY	NO. PAGES	I	I	TOTAL	335.00
AMOUNT PREPAID					335.00
ORDER BY	WEIGHT	POSTAGE	DATE SHIPPED		

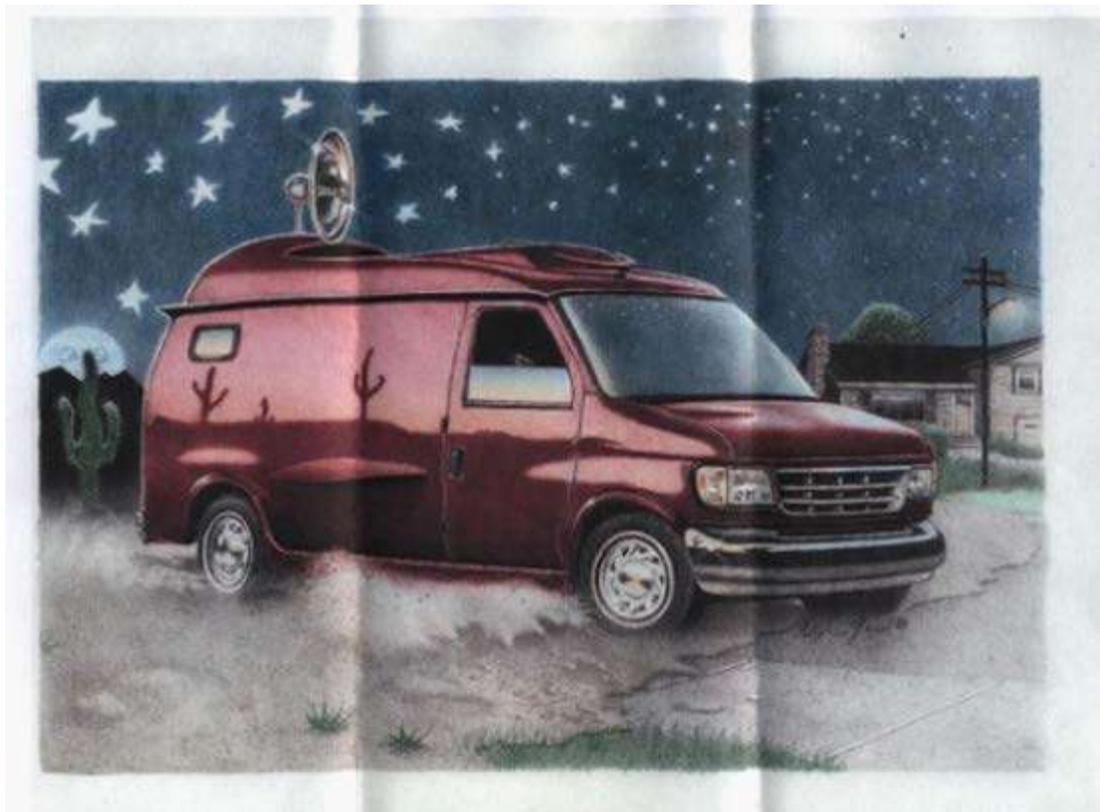
REGD. FOURTY DASH RATE / 2000

F PENGUIN USA
N 120 WOODBINE ST
M BERGENFIELD NJ 07621

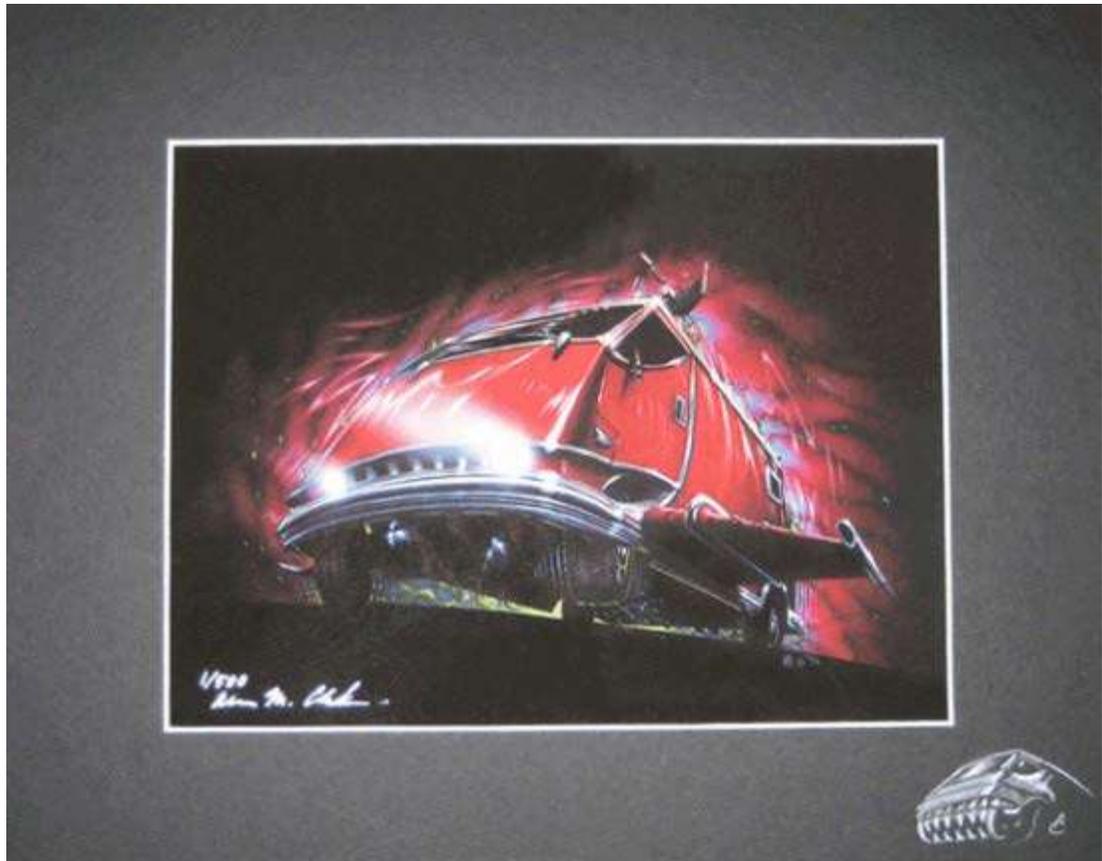
DOLORES SMITH
1900 DAVIS ST
SAN LEANDRO CA 94578

ORIG. NO. 10 INV. NO. 2025959

Stephen Gervais hizo una ilustración de muestra para el arte de tapa del libro, la cual finalmente no fue utilizada. Aquí puede verse la misma:



Y por último, la lámina que Alan Clark (quien hizo el arte de tapa de la caja falsa de juguete) tiene a la venta, en la cual se puede encargar también un pequeño remaque.



¡Hasta la próxima! ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

No-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

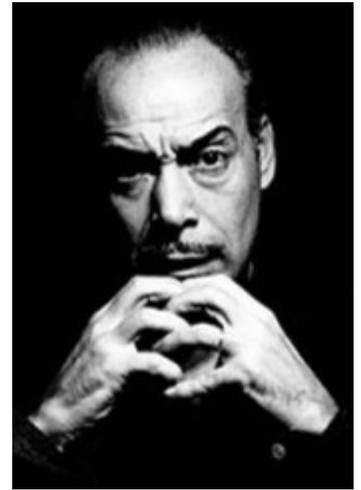
OTROS MUNDOS

El mundo de Narciso Ibañez Menta

Gillespi y Leandro D'Ambrosio,
biógrafos del artesano del miedo

JOSÉ MARÍA MARCOS
Exclusivo para ISOMNIA

Narciso Ibañez Menta (1912-2004) fue un actor y director teatral nacido en España, reconocido como una leyenda del terror en los países de habla hispana, especialmente en Argentina, donde se lo recuerda como un ícono del miedo. Fue el protagonista de *Una Luz en la Ventana* (1942), considerada la primera película argentina de terror, y en 1959 su rostro estremeció a la audiencia de Canal 7 mediante el ciclo *Obras Maestras del Terror* —con adaptaciones de cuentos de Edgar Allan Poe—, que llegó a Estados Unidos como *Master of Horror*, antes de las famosas películas de Roger Corman con Vincent Price.



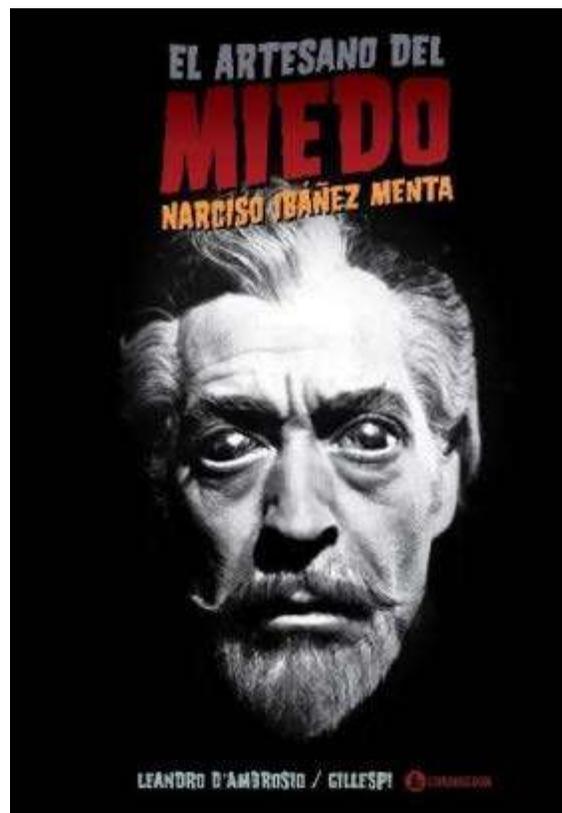
Nacido en Sama de Langreo (Asturias) el 25 de agosto de 1912, Narcisín (así su apodo de niño) hizo su primera aparición en escena en brazos de la actriz Carola Ferrando, con tan sólo ocho días, ya que sus padres eran artistas líricos. Durante su infancia viajó junto a ellos por España e Hispanoamérica, asentándose en Buenos Aires, donde dejó una marca indeleble mediante su inquietante voz, su ductilidad actoral y sus inspirados maquillajes, en piezas como *Los Malditos Por*

La Historia (1959), *Obras Maestras del Terror* (1959 y 1960), *El Muñeco Maldito* (1962), *Mañana Puede Ser Verdad* (1962), *El Hombre Que Volvió de la Muerte* (1969), *Mañana Puedo Morir* (1979), *Hay Que Matar a Drácula* (1979) y *El Pulpo Negro* (1985), entre otras.



Es padre de Narciso Ibáñez Serrador (Chicho) —creador en España de ciclos como *Historias Para No Dormir*, *Historia de la Frivolidad* y *Un, Dos, Tres... Responda Otra Vez*—, quien lo acompañó a lo largo de su carrera como guionista, productor y director de muchas de sus obras.

EL ARTESANO DEL MIEDO



Tratando de homenajear al hombre y su leyenda, Gillespi y Leandro D'Ambrosio escribieron *El Artesano del Miedo* (Corregidor, 2010), un trabajo que recorre la trayectoria artística de Narciso Ibáñez Menta, con especial énfasis en sus trabajos vinculados con el género. *"Fue un trabajo de investigación y escritura que demandó cinco años en busca de material fotográfico, datos y entrevistas a los protagonistas, con el fin de rescatar la figura de un personaje inigualable del espectáculo argentino y único exponente del terror nacional"*, explicaron los autores durante el lanzamiento del libro.

La presentación oficial del trabajo se realizó el pasado 17 de abril en el Cine Gaumont (Rivadavia 1635, de Buenos Aires), y contó con la presencia de actores que acompañaron a Ibáñez Menta durante sus producciones, como, por ejemplo, Beatriz Díaz Quiroga, Diana Álvarez, Elizabeth Killian, Juan Carlos Galván, Érika Wallner, Héctor Biuchet, Edgardo Borda y Francisco "Pancho" Guerrero. Acompañaron el acontecimiento el periodista Carlos Polimeni y Gustavo Leonel Mendoza, realizador del documental *Nadie Inquietó Más* (sobre Ibáñez Menta). *"Los fanáticos de Narciso vivimos una gran noche donde recordamos a una gran estrella de nuestro medio. Unas 150 personas concurren y se deleitaron con las imágenes en video, las palabras de actores y los gratos recuerdos"*, señalaron los autores en su blog. Dicho libro cuenta con trece capítulos, el prólogo *El Hombre Que Siempre Vuelve De La Muerte* (de Carlos Ulanovsky), dos textos preliminares (uno de cada autor), un apéndice con la bibliografía y un exhausto listado de programas y elencos de los ciclos de Narciso Ibáñez Menta emitidos en la tevé argentina.



En diálogo con **INSOMNIA**, Gillespi contó cómo germinó la idea del libro, cómo fue el proceso de investigación, escritura y edición, y también cuál es el balance tras la publicación de la obra.

"Este libro nació de encuentros que empezamos a tener con Leandro D'Ambrosio, como fanáticos de Narciso Ibáñez Menta. Años atrás, en carácter de coleccionista, puse un aviso en Internet sobre mi búsqueda de material, y me contactó Leandro, quien me recordó que nos habíamos cruzado en el programa Tiempo de Siembra, donde él había ganado. Leandro es un gran periodista, tiene una memoria prodigiosa y un gran método de trabajo. Como le dije yo: es un robot de piel tibia. En esos encuentros, hablamos sobre Narciso Ibáñez Menta y, sin siquiera imaginarlo ninguno de los dos, comenzó a gustarse El Artesano del Miedo".

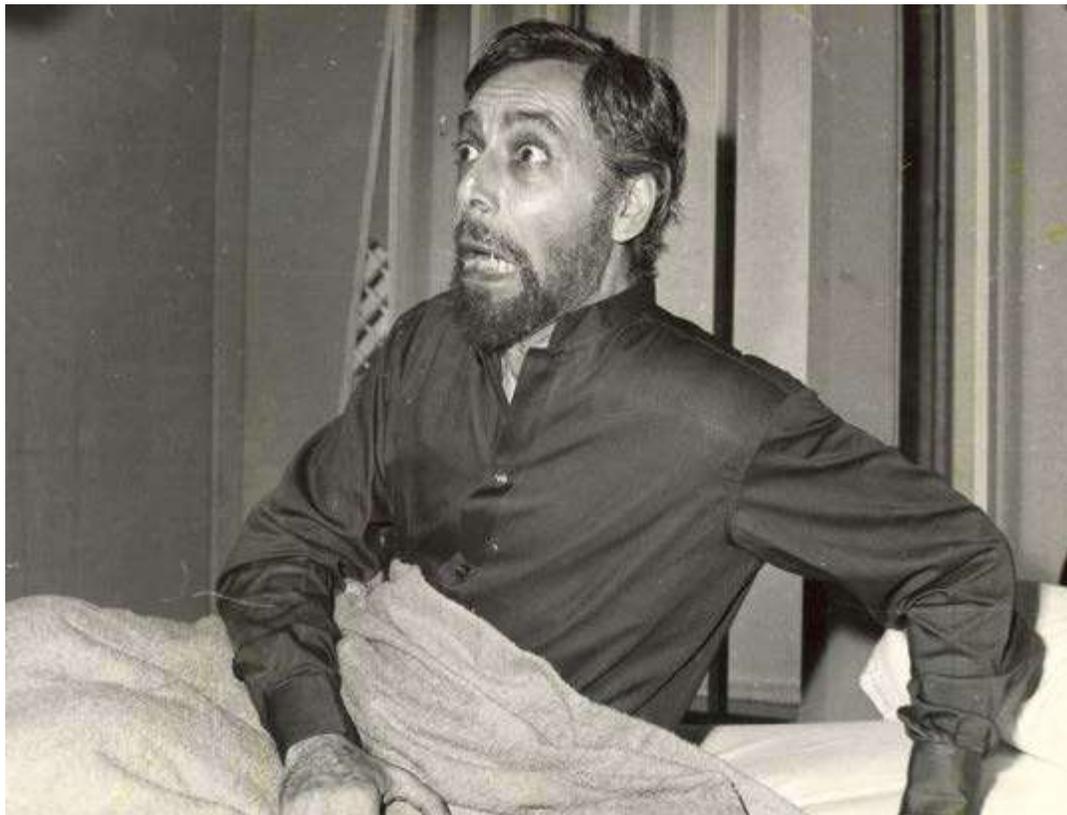
—¿Cuándo se dieron cuenta de que esta pasión por Narciso podía impulsarlos a escribir el libro?

—Seguimos durante un año encontrándonos para conversar sobre Narciso, sin ninguna meta clara. Yo terminaba de trabajar en *Radio Mitre*, con Adolfo Castelo, y él me venía a buscar a la salida. Tal era nuestra pasión que terminamos poniendo un día fijo, en el que íbamos a un bar y compartíamos los hallazgos.

—¿Qué pieza rara hallaron en esta búsqueda?

—En 1998 trabajé en Canal 9 y comencé a meterme en la atmósfera de Narciso y sus grandes obras de terror; de hecho, en el pasillo había alguna que otra fotografía de Alejandro Romay con Narciso. En esa época, encontré al fotógrafo del canal, quien había tomado esas fotos y le pedí imágenes. Semanas más tarde, apareció con un bolso repletos de negativos. No había nada catalogado.

Aunque fue muy arduo revisar rollo por rollo, encontré muchas imágenes maravillosas.



—Hoy se pueden conseguir en DVD las piezas donde Narciso actuó en la tevé española. ¿Del material argentino qué se conservó?

—Muy poco, producto del azar y de algunos coleccionistas privados. De *Canal 9* copié *El Pulpo Negro* (1985) desde el máster, gracias a la buena voluntad del archivista. En otra época trabajé en *Telefé* y me contacté con el coleccionista y cinéfilo Fabio Manes. Un día, Fabio me dijo: “*Gillespi: encontré unos U-matic de Narciso Ibáñez Menta, acá en Telefé, y no hay donde verlos, porque es un formato que ya no se usa. Te aviso cuando consiga convertirlos*”. Pasó un tiempo y así fue: resultaron ser algunos unitarios, como *Los Bulbos*, *El Regreso*, *La Pesadilla* y *El Traperero*, verdaderas joyas. Por otra vía hemos conseguido imágenes de *El Hombre Que Volvió De La Muerte*, algo de *El Fantasma de la Ópera* y *La Bestia Debe Morir*. Tenemos, además, sus películas y distintas participaciones en programas de tevé, como un almuerzo por su cumpleaños con Mirtha Legrand, en 1982, en el que se le prende fuego la torta con 80 velitas.

—Ante esta falta de material, ¿cómo lograron un minucioso listado de programas y elencos de los ciclos de Narciso emitidos en la tevé argentina?

—Nunca antes había hecho un trabajo de estas características. A mí me gusta la esencia de las cosas, más que los datos. En cambio, Leandro está siempre en la búsqueda de precisiones, y tal es así que revisó todas las revistas y diarios de época, luego de cada estreno de Narciso Ibáñez Menta. De esta manera, pudimos reconstruir todos los títulos, con los elencos y el cuerpo técnico. Gracias al laburo sistemático de Leandro, hemos podido armar una base que no existía, y que muchos han elogiado por su rigurosidad.

—¿El proceso de fan a biógrafo cambió tu mirada sobre Narciso?

—Lo imaginaba de una manera parecida, pero a medida que investigábamos nos encontrábamos con anécdotas que superaban lo pensado y confirmaban la intuición de que su mito está cimentado en su grandeza, en su constante creatividad y en un trabajo serio y responsable. En la investigación aparecían puntas jugosas que daban para la reinención del mito, para convertirlo en una leyenda con aristas extrañas, pero decidimos no novelar ni inflar nada. Quisimos que *El Artesano del Miedo* fuera un homenaje, sin entrar en amarillismos ni invenciones. Todas las declaraciones están entrecomilladas y sin aditamentos. Este cuidado en la edición hizo que la presentación se hiciera en un marco de respeto y agradecimiento a la obra de Narciso Ibáñez Menta, con muchos compañeros de trabajo. A veces, parece que lo común es decir cualquier cosa sobre un personaje público (si está fallecido mejor, para que no pueda quejarse), y después ver qué pasa, si hay que retractarse o no. Creo que eso es una falta de respeto. He leído muchas biografías de distintos músicos de jazz, y se nota que están súper infladas; las historias están noveladas y sus vidas son una peli. En *El Artesano*

del Miedo todo está chequeado y no hay nada fabulado; quizá sea un libro muy serio, pero, como nos dijo Carlos Ulanovsky, quedará como un trabajo de consulta para futuras investigaciones.



—En los éxitos de Narciso Ibáñez Menta, ¿en cuánto tuvo que ver su hijo, Chicho Serrador?

—Chicho tiene un talento muy parecido al del padre. En Europa, el hijo (exitoso y talentoso productor e inventor de formatos de exportación) terminó contratando al padre, quien a su vez vivía cada vez más modestamente. Sin duda, fue una relación muy fuerte, con diversos claroscuros por

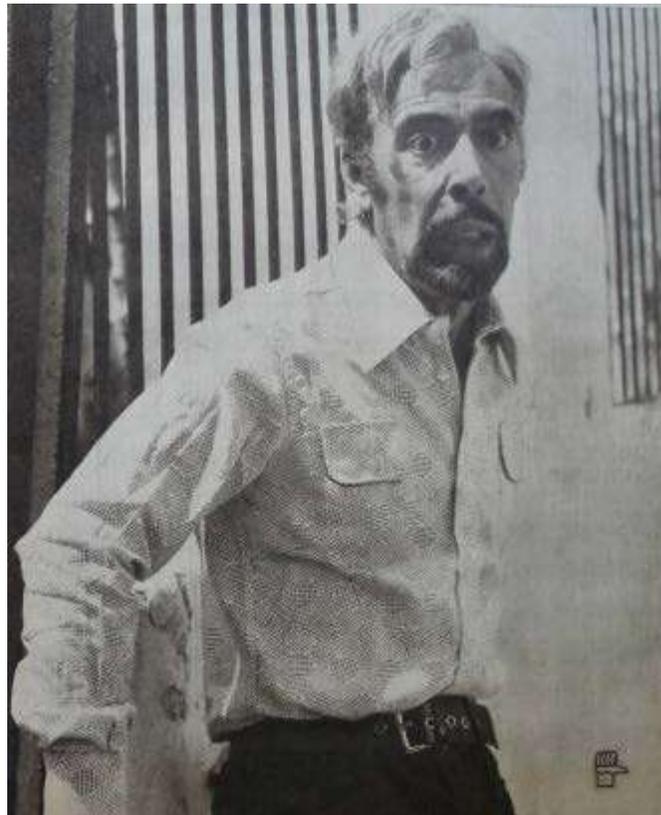
esta paradójica situación, con un epílogo que Gustavo Mendoza logra captar en su gran documental *Nadie Inquietó Más*. En una entrega de premios de la tevé española se le hizo un homenaje a Chicho por su trayectoria; ese día, su padre estaba internado, a punto de morir. En el discurso de agradecimiento, Chicho se quebró mientras le dedicaba el premio a Narciso. Pidió el "último aplauso" para él, ante un auditorio de 500 personas, y, de alguna manera, uno siente que hay una suerte de reconciliación entre ambos, si es que hubo diferencias por estas cuestiones de competencia. Ambos, sin duda, son dos verdaderos genios.

—En el éxito, ¿fueron clave las adaptaciones de las obras de Poe y los textos originales, mayormente a cargo de Chicho Serrador (bajo el seudónimo de Luis Peñafiel)?

—Los textos elegidos, al igual que los elencos, las producciones y las caracterizaciones de Narciso, son igualmente impresionantes. Técnicos de acá me han llegado a decir en tono de queja: "*Narciso se creía que estaba en la Metro Goldwyn Mayer, cuando en verdad estaba en Argentina*". Claro, él tipo era súper profesional y laboraba como si estuviera en la Metro. Por eso mismo, obtuvo lo que obtuvo, con picos de rating de 40 o 50 puntos con *El Muñeco Maldito* o *El Fantasma de la Ópera*. Narciso introdujo un montón de cambios en la tevé argentina y marcó un antes y un después.

—¿Por qué creés que sigue tan vigente, pese a que su última producción, *El Pulpo Negro*, data de 1985?

—Cada tanto se intenta producir algo de terror en la Argentina, pero sin suerte ni calidad. Hubo buenas cosas de los hermanos Borenstein y alguna que otra cosita. Narciso fue un maestro, sin dudas, y ante la ausencia de nuevos valores en el género, hoy su imagen sigue estando muy presente entre nosotros.

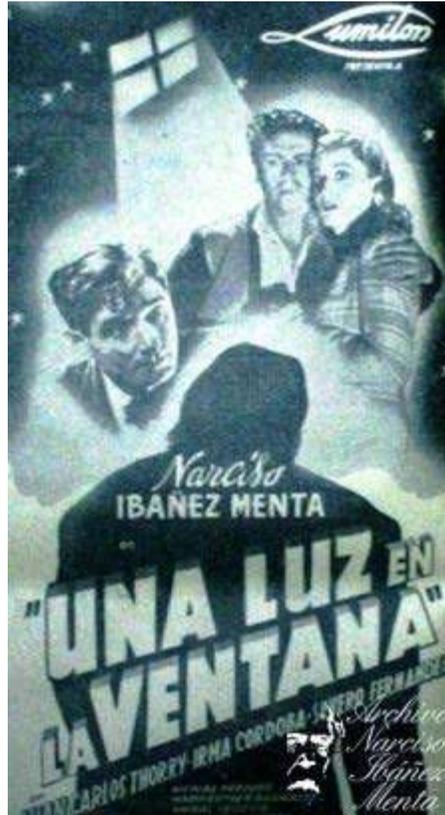


—En el libro se esboza la presunción de que algunas obras de Ibáñez Menta habrían "inspirado" a ciertas películas del cine norteamericano. ¿Podrías ampliar esta idea?

—La miniserie *El Hombre Que Volvió De La Muerte* fue filmada en 1969, con influencias de obras tradicionales como *El Fantasma de la Ópera* y *El Conde de Montecristo*, pero con aspectos muy novedosos, de la mano de la ciencia ficción, con un personaje central a quien resucitan por medios mecánicos: Elmer Van Hess. Él se convierte en un monstruo, con la cara medio podrida, escondida por una máscara, y va ejecutando la venganza de quienes lo llevaron a ese estado, de la mano de un ayudante traído de Egipto (Abdul), con quien aprendió ciertas artes que le servirán para su plan de venganza. Para cada asesinato utiliza una caracterización distinta. Un año más tarde, se filmó en Estados Unidos una película muy parecida, llamada *El Abominable Dr. Phibes*: en ella, Vincent Price es un músico que vuelve de la muerte para vengarse. Con su rostro deformado y oculto, Anton Phibes comienza a vengarse con la ayuda de una asistente, y al igual que Elmer, va dejando un amuleto sobre cada víctima. Por otra parte, *Obras Maestras del Terror* (1959), con sus adaptaciones

de Edgar Allan Poe, se adelantó a los filmes de Roger Corman para la *American International Pictures (AIP)*, estrenadas posteriormente. Si hubo imitación no puede probarse, aunque, sí, puede decirse que Corman vio el ciclo de Narciso, dado que *Obras Maestras del Terror* llegó a los Estados Unidos como *Master of Horror* con amplia difusión. Sea verdad o parte del mito, esto da una perspectiva de la grandeza de Narciso Ibáñez Menta.

EL PRIMER FILM DE TERROR EN ARGENTINA



Una Luz en la Ventana (1942), que dirigió el prolífico Manuel Romero para el sello *Lumiton*, está considerada la primera película argentina de terror. En la misma actúa Narciso Ibáñez Menta, quien venía de hacer el protagónico en la obra teatral *Arsénico y Encaje Antiguo*, que años atrás se había estrenado en Nueva York con Boris Karloff. Si bien Narciso no guardaba un gran concepto sobre esta primera película ni por el director, *Una Luz en la Ventana* marcó sus primeros pasos en el cine de género, y así lo evocan Gillespi y D' Ambrosio en *El Artesano del Miedo*:

Hacia 1942 Manuel Romero llevaba más de una veintena de películas realizadas para el estudio *Lumiton*. En ese año, sin embargo, hizo un trabajo apoyado en las clásicas películas 'B' de la Universal y que quedaría grabado en la historia: *Una Luz en la Ventana*, la considerada como la primera película de terror argentino.

En un reportaje concedido a la revista *La Cosa*, en su número 23, de octubre de 1997, Narciso precisaba sobre su contratación: "Varios estudios me llamaron. Entre ellos el que pertenecía a Amadori, Sonofilm y Lumiton para que hiciera por el momento la primera película que era *Una Luz*.... Y después continuaría con el contrato. Y bueno, luego de la oferta de Lumiton no había manera de opción'. En el proyecto también participaron, en roles principales, Juan Carlos Thorry e Irma Córdoba, que volvería a trabajar con 'Narcisín' en *Cinco Gallinas y el Cielo*, en 1957.

La historia de la película se centra en el drama de un científico que sufre de acromegalia y que para acabar con su mal intenta transplantarse la glándula hipófisis de una joven para curar su deformidad. La desafortunada muchacha es Angélica (Irma Córdoba), que en medio de una noche de tormenta llega a una estación de tren. El motivo de ese viaje es un aviso que solicita una enfermera soltera y sin familiares cercanos para cuidar a una anciana en su casa de Las Tunas. En medio del aguacero y con la ayuda de un estanciero llamado Mario (Juan Carlos Thorry) y su fiel chofer (Severo Fernández), la joven logra llegar a la casa de la misteriosa anciana. El auto se descompone y los ocupantes tienen que permanecer en el caserón, donde los espera en las sombras el misterioso Dr. Herman con sus desconocidos propósitos. El deformado e irreconocible Herman (N. I. Menta) se enamora de la muchacha y decide sacrificar a su novio, pero al querer quedarse ella con el sufrido doctor, éste ante el gesto los libera y termina su vida suicidándose.

Una Luz en la Ventana es una película sencilla, que la prensa de esa época catalogó de truculenta o

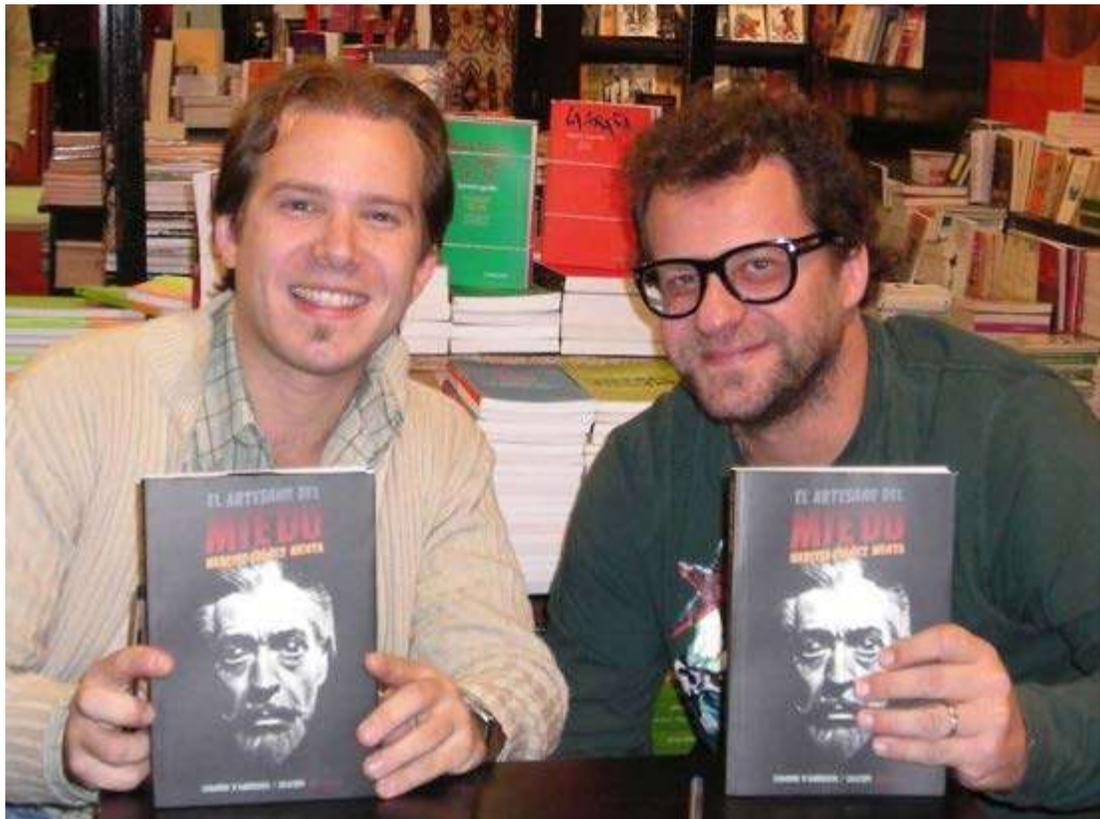
mal gusto, aunque no cuente con escenas terroríficas. Romero cuidó bien que la película no cayera desagradable al utilizar con eficacia el uso de las sombras y casi sin mostrar el rostro con acromegalia de Narciso, que aparece sobre el final de la película. El maquillaje de Ibáñez Menta en este filme está muy bien logrado, lo suficiente como para impactar a los espectadores de la década del 40. Al igual que la estrella de Hollywood, Claude Rains en *El Hombre Invisible* (1933), debuta sin mostrar su físico.

Con respecto a su torturado personaje decía Narciso a *La Cosa*: *"La enfermedad que sufre el personaje es la acromegalia, que algunas veces la confunden con elefantiasis. Nosotros teníamos entre los grandes actores que había en la Argentina a Luis Arata, que sufría de esa enfermedad, que es una especie de gigantismo de las extremidades, pies, manos, la espalda se encorva, el mentón se hace muy prominente, la frente también. Era una caracterización en la que yo tardaba casi seis horas en realizarla. Nunca he tenido ayudantes, sólo para alcanzarme las cosas, pero nunca me ha maquillado nadie más que yo. Hay que empezar primero con el dibujo, tiene que tener primero grandes nociones de dibujo, de claroscuros, dominar las sombras, de acuerdo a la nacionalidad o raza del personaje al que usted interpreta, estudiarlo bien a fondo. Eso es una cuestión más que nada de estudios largos y prolongados y con mucha paciencia"*.

En un comunicado de prensa de la época, Lumiton informaba sobre su reciente producción terrorífica: *"Ha sido sin duda alguna Narciso Ibáñez Menta uno de los pocos valores de nuestro teatro que todavía se mantenía injustamente alejado de la pantalla. Actor de múltiples recursos, verdadero maestro en el maquillaje y la presentación de tipos extraordinarios, intérprete de roles verdaderamente difíciles, era de esperarse que la cinematografía le ofreciera, no una oportunidad ya que no la necesitaba, sino un papel de acuerdo a sus modalidades escénicas y sus grandes posibilidades. Una Luz en la Ventana, dirigida por Manuel Romero sobre asunto y encuadres propios, es la película que nos trae al lienzo a Narciso Ibáñez Menta con una de esas composiciones escalofrantes que tan justa forma le dieron"*.

En este comentario ya se observa para la época la asociación general a Narciso con el género del terror, pese a que sus incursiones en ese momento no habían sido demasiadas. Sin embargo la calidad de sus interpretaciones y maquillajes tenían fuerte repercusión en la opinión pública.

Sobre Manuel Romero el comunicado precisaba sobre la introducción del director en un nuevo género cinematográfico, el de la comedia de intriga y misterio. También citaba el informe de Lumiton: *"Obtenido el contrato del artista (I. Menta), Romero escribió el argumento, desarrollando una idea original de facetas imprevistas, y realizó el encuadre del mismo, poniendo agilidad nerviosa en la inserción de escenas. Narciso Ibáñez Menta, deseoso de demostrar sus condiciones en esta clase de roles y sus posibilidades en la pantalla, ha creado una caracterización extraordinaria que asombrará a los espectadores"*.



LA MEMORIA DEL MIEDO

El Artesano del Miedo (Corregidor, 2010), de Gillespi y Leandro D'Ambrosio, es sin duda una gran obra que colabora en la necesaria conservación del legado de Narciso Ibáñez Menta, tanto para los amantes del género fantástico como para los investigadores de los medios masivos de comunicación y la televisión en particular.

Considerado el terror, la ciencia ficción o el policial como géneros menores, y en un país como Argentina donde la preservación de archivos sigue siendo muy precaria, la aparición de este libro es un nuevo acto de justicia que pone a Narciso en su justa dimensión, mostrándolo como uno de los antecedentes más importantes a la hora de hablar de cine de terror y un referente obligado para quienes desean transitar este género. El documental *Nadie Inquietó Más*, de Gustavo Mendoza, y otras investigaciones paralelas van ayudando a subsanar esta deuda.

Con sólo recorrer el apéndice de *El Artesano del Miedo* (donde figuran todos los ciclos de terror y misterio del actor en la tevé argentina), uno percibe que Narciso Ibáñez Menta y su hijo Chicho Serrador han logrado llevar a la pantalla grandes autores de la literatura universal y temas clásicos de horror como nunca antes nadie lo había hecho, construyendo piezas que deberían ser más estudiadas y tenidas más cuenta por los actuales creadores.

Así las cosas, y gracias a la contagiosa pasión de estos fan-biógrafos, contamos hoy con un material que ayuda a entusiasrnos con una obra que, por méritos propios, siempre regresa de la muerte y del olvido.

LAS AUTORES

LEANDRO D'AMBROSIO. Es periodista, escritor y coleccionista de películas de terror. Es especialista en la investigación de temas retro tanto de cine como de televisión. Fue egresado de la escuela del *Círculo de Periodistas Deportivos*. Ha ganado el certamen televisivo *Tiempo de Siembra* en 1999 (*Canal 13*) contestando sobre la historia del fútbol argentino.

GILLESPI. Es músico, conductor de radio y escritor. Ha trabajado en distintos proyectos televisivos y radiales con Roberto Pettinato, Adolfo Castelo y Alejandro Dolina. Fue columnista de *Página 12*, revista *TXT* y *Satiricón*. Ha escrito un libro llamado *Blow* sobre trompetistas de jazz. Comparte con D' Ambrosio el fanatismo por Narciso Ibáñez Menta, Vincent Price, Peter Cushing y el cine del director Roger Corman, todos íconos del género macabro.

PARA SABER MÁS: [HTTP://WWW.ARTESANODELMIEDONIM.BLOGSPOT.COM](http://www.artesanodelmiedonim.blogspot.com). ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

No-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

La librería

GEORGE VALENCIA

© 2010. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor

El Centro Comercial del Libro y la Cultura se hallaba atestado de gente. Los consabidos regateos entre clientes y vendedores por el precio de los libros inundaban el ambiente.

Felipe Vélez se abrió paso entre la apretujada multitud en busca de un local mediamente desocupado. Pero, para su sorpresa, ese día todos parecían exceder el límite normal de personas esperando ser atendidas.



El pequeño centro comercial constaba de un ancho portón de entrada de unos veinte metros de ancho, por el cual se abrían cinco pasillos, con estrechos locales a cada lado, que desembocaban a su vez en un pasillo perpendicular que los unía a todos. Nada del otro mundo. No obstante, era el lugar idóneo para conseguir toda clase de libros, nuevos y usados; literatura y libros escolares; desde verdaderas joyas hasta libros piratas. Era la primera vez que visitaba el lugar, a pesar de que cualquier ciudadano ligeramente entendido lo conocía. Pero Felipe era un poco corto de entendederas, o por lo menos eso solía decir su madre.

Se quedó en medio de uno de los pasillos mirando impotente a su alrededor, sin saber qué dirección tomar. Decidió dar una vuelta y echar un vistazo. Tal vez encontrara un local menos concurrido, porque los demás eran una locura.

2

Esa mañana, su esposa le había ordenado, más que pedido, que le buscara un libro a su hija en el centro de la ciudad. *Descubriendo las Matemáticas, 6º grado*, rezaba el pequeño papel garabateado que Felipe apretaba en su mano como si de un talismán se tratase. Una tarea sencilla, pensó él; y cuando al mediodía se tomó un descanso para almorzar, aprovechó el tiempo y fue a comprarlo en el primer almacén de cadena que encontró. Resultó que los precios de los libros escolares estaban por las nubes y ellos no se encontraban en la abundancia precisamente. Viendo su cara de pesadumbre, la joven que lo atendió le aconsejó darse una pasada por las librerías de segunda mano.

—Tal vez lo encuentre allí a menos de mitad de precio —le dijo en un susurro confidencial, mientras le guiaba un ojo—, queda en el Pasaje de la Bastilla, a menos de tres cuadras de aquí.

Felipe le agradeció con una sonrisa y se encaminó rápidamente hacia el sitio indicado.

3

Era ya más de la una de la tarde y Felipe seguía sin obtener resultado alguno. El centro comercial era un caos. Las clases ya habían iniciado y muchos padres afanados seguían intentando abastecer a sus hijos de los libros escolares, al mejor precio posible. Todos pasaban a su lado sin determinarlo, a lo mejor por su aire de insignificancia.

Se hallaba ahora al final de pasillo del extremo izquierdo, tomando como referencia la entrada del pasaje, luego de haber zigzagueado por todo el lugar. Su madre tenía también una frase para esos casos; ella diría: "aquí no hay arrimadero". Así que algo desanimado decidió volver al día siguiente, con más tiempo, aunque su esposa lo zarandeara a placer esa noche.

Fue entonces cuando reparó en un local al otro extremo de ese pasillo, enclavado en la esquina entre el final del primero de la derecha y el perpendicular en el que se hallaba. Estaba algo oscuro y sin clientes. Parecía como agazapado a la espera de algo, de alguien. Hubiera jurado que pasó por allí sin ver más que locales llenos de personas vociferantes. No obstante, esbozando una sonrisa, se

dirigió allí rápidamente; no quería que ningún inadaptado le quitara el turno.

El lugar parecía desierto, excepto por la gran cantidad de libros arrumados, de apariencia antigua la mayoría de ellos. Felipe se quedó alelado observando en todas direcciones con cierta desazón. Parecía haber de todo allí, menos libros escolares para pequeñas estudiantes hiperactivas. Estaba ya a punto de irse cuando una voz firme y cordial surgió de las profundidades del local:

—Tenga usted muy buenas tardes, caballero.

Felipe se sobresaltó, dando un pintoresco brinco hacia atrás, pues parecía no haber nadie allí y habría apostado sus pantaloncillos verdes a que nadie que se pudiera encontrar dentro lo había visto. Antes de poder contestar siquiera, un hombre de avanzada edad y considerable estatura, ataviado con un abrigo negro y sombrero de fieltro, emergió de las profundidades de la librería. Lo miraba cortésmente con una sonrisa en los carnosos labios.

—Bu-buenas tardes —logró pronunciar Felipe.

—¿En qué le puedo colaborar? Le aseguro que tengo lo que busca.

—Bueno, en realidad —dijo Felipe echando otra mirada a los volúmenes que se amontonaban por doquier—, estaba por irme. Creo que no tiene lo que busco. Muchas gracias de todos modos.

—Pero un libro de matemáticas para su querida hija no es lo que usted busca, de eso estoy completamente seguro. Es lo que ella necesita y lo que su esposa le ha ordenado, pero a buen seguro no es lo que usted busca.

Felipe abrió la boca para decir algo, pero de repente notó que la tenía seca. Muy seca. Echó una mirada a su alrededor, invadido de una sensación de irrealidad, pero todo seguía normal. Sólo que ahora no era únicamente él quien pasaba inadvertido. Todos pasaban por su lado sin dedicar siquiera una mirada distraída en esa dirección. Qué extraño, pensó.

—¿Cómo lo supo? —preguntó.

—No lo supe. Deduje, por el arrugado papel que lleva en la mano, que busca algún encargo. El resto lo imaginé —dijo el hombre, haciendo un gesto con la mano como quitándole importancia al asunto.

—Bueno, será mejor que me vaya o llegaré tarde al trabajo.

—Pero, un momento —atajó el hombre—, no querrá irse sin el libro que anda buscando, señor...

—Vélez. Felipe Vélez.

—Mucho gusto, señor Vélez —dijo el hombre extendiéndole la mano—. Mi nombre es Ismael del Hazred.

—El gusto es mío —dijo Felipe por cortesía estrechándole la mano—. ¿Es usted extranjero, señor...?

—Del Hazred. Ismael del Hazred —repitió—, y no, no soy extranjero. Pero mi familia sí lo era. Mis abuelos vinieron de España a finales del siglo XIX.

—Pero Del Harzed...

—Hazred. Sé que es un poco difícil de pronunciar.

—Del Hazzz-Rrred. Perdón. Ese apellido no parece español, aunque no es que yo sepa mucho de...

—Pero tiene toda la razón. Es un apellido árabe. Mis antepasados eran de ascendencia árabe.

—¡Vaya! —exclamó Felipe con sorpresa, pensando que el hombre parecía muy fuera de lugar, con su sombrero y su abrigo en un día tan caluroso. Claro que ahora que lo pensaba, aquella librería parecía bastante fría y oscura en comparación con las demás—. ¿Y qué lo trajo por estos lares?

—En realidad, señor Vélez, eso habría que preguntárselo a mis abuelos paternos —respondió Ismael con una sonrisa condescendiente—. Pero eso no es lo que nos importa ahora. Lo que nos importa es lo que usted busca, señor Vélez.

—Bueno, como le dije, creo que me equivoqué de librería. Buscaba un libro de matemáticas para mi hija —dijo, repasando nuevamente el papel que llevaba en la mano—, y este lugar está hecho un caos y ya se me hace tar...

—Como yo también le he dicho, eso no es lo que usted busca. Estoy seguro. Qué tal si echa un vistazo. Sin compromiso.

Felipe lo observó de nuevo, esta vez más detenidamente. Era un hombre de unos setenta años bien llevados, pero su mirada parecía tener más de cien. Qué extraño, pensó de nuevo, es como si lo hubiera visto en alguna parte. Desvió la vista hacia los centenares de libros que poblaban el lugar, como un tupido bosque de gran antigüedad, y su mirada se posó en el lomo de un libro de poco grosor, embutido entre dos mamotretos desvencijados.

—Ése —exclamó, y su voz sonó algo extraña, incluso a sus propios oídos.

Ismael le dedicó una sonrisa ladina y estiró lentamente la mano, sin dejar de mirarlo; cogió el libro y se lo extendió con aire ceremonioso. Más tarde Felipe pensaría que no podía haber sabido dónde estaba, pues en ese momento le daba la espalda al libro.

Felipe lo cogió con delicadeza, como si se tratase de un valioso tesoro. Era un viejo ejemplar de *Legión*, de William Peter Blatty. Mientras estaba en la secundaria había leído otro libro del mismo autor, *El Exorcista*, y lo había fascinado por completo. Años después se había enterado de que existía una secuela, pero sus intentos por conseguirlo en librerías y bibliotecas habían sido infructuosos.

En ese momento lo miraba fascinado. Era un volumen en tapas duras con una raída sobrecubierta que reproducía unos ojos malvados observando desde la oscuridad, iluminados tan sólo por una vela casi agotada. Lo giró en sus manos, observándolo desde todos los ángulos. Increíble, pensó.

—¿Cuánto...? —empezó a preguntar con gesto ansioso, pero recordó de repente que su presupuesto era casi inexistente, sin contar con el hecho de que aún debía comprar el libro de su hija. Su semblante cambió entonces por una expresión que denotaba un profundo desánimo—. Lo siento, acabo de recordar que no tengo dinero para comprarlo, aún no he conseguido el libro de mi hija y si no lo llevo esta noche, mi esposa me mata. Literalmente.

Ismael seguía mirándolo con esa extraña sonrisa. Le dijo:

—Eso no es ningún inconveniente. Tenía lo que buscaba. Se lo dije, ¿no?

—Sí, es cierto —le respondió Felipe, mirando otra vez el libro con pesadumbre—. Busqué este libro por años.

—Entonces, señor Vélez, haremos un trato. Tengo un viejo libro que ha pertenecido a mi familia por siglos, pero muy pocos se animan ya a leerlo. Digamos que a lo mejor los buenos lectores, como supongo lo es usted, escasean en estos tiempos donde la tecnología parece poner todo al alcance de la mano. Tengo la intención de hacer una, digamos, pequeña reedición. Así que, sencillamente, sería un placer para mí que usted me regalase su valiosa opinión sobre el libro en cuestión.

—Lo haría con gusto, pero de todas maneras sigo sin entender cuál es el trato.

—Es muy simple. Usted me da su opinión, y lo que llevaba buscando por tantos años será suyo.

—¿Habla usted en serio?

—Claro que sí, señor Vélez, muy en serio —y efectivamente el rostro de Ismael se tornó bastante grave.

—Bueno, no sé qué decirle —murmuró Felipe, a quien el trato le parecía algo extraño. Pero el hombre tenía razón. Era un trato simple—. Supongo que no hay problema.

—Me alegra escuchar eso —dijo Ismael, sonriendo de nuevo—. Esto es lo que haremos: usted se llevará mi libro, después de regalarme una pequeña firma de rutina, lo leerá lo suficiente como para formarse una opinión de él y luego me contará qué le pareció. Así de sencillo, con que le dedique unos minutos es para mí suficiente.

—Bueno —repitió Felipe—, no veo por qué no habría de hacerlo. O sea que eso es todo lo que tengo que hacer a cambio del libro que busco.

—Exacto —asintió Ismael.

—¿Y de qué libro se trata?

Ismael le dedicó de nuevo aquella ladina sonrisa que lo ponía un poco nervioso. Acto seguido, se agachó y hurgó en la parte inferior del mostrador. Luego, se incorporó de nuevo. En sus manos sostenía una pequeña caja de madera lustrada, grabada con unos extraños caracteres. La abrió sobre la mesilla. Su interior se dividía en tres compartimentos tallados finamente en la madera, que guardaban una estilizada pluma, un extraño recipiente de tinta negra y una vieja libreta forrada en cuero.

El hombre sacó la libreta con delicadeza, pasó las hojas hasta encontrar un punto en especial por el cual la abrió y la puso ante Felipe, quien no entendía muy bien de qué venía lo de la firma. Observó las firmas garabateadas en la libreta, junto a cada una de las cuales había una fecha escrita al parecer por Ismael. Pasó el dedo por la cubierta de cuero marrón. Era una textura diferente a las que conocía y un extraño pensamiento cruzó por su mente. Parece piel. Humana. Que idea estúpida, pensó a continuación. ¿De dónde había sacado eso?

—Señor Vélez —dijo Ismael, sacándolo de sus pensamientos. Había sacado y humedecido ya la pluma en el recipiente de tinta, y la extendía hacia él. Felipe la tomó y plasmó su firma de letra diminuta en la hoja correspondiente. Hecho esto reparó en un detalle que le hizo un nudo en la garganta. Los apellidos de los nombres que precedían el suyo parecían guardar cierto orden. Felipe era bueno para entender formas de escritura diferentes a la suya. Trabajaba en una entidad bancaria, por lo que estaba acostumbrado a ver desde garabatos incomprensibles hasta estilizadas firmas. La anterior a la suya era de un tal Estaban Valencia. Luego, hacia atrás, estaban Raúl Antonio Úsuga, Fernando Uribe, Darío Uribe, Hernando José Urán, Calvin Torre y en la parte de arriba de la página el firmante era, o había sido, Elkin Salazar.

Felipe se negó de plano a la idea. Era sólo una coincidencia, se dijo. Pero los apellidos, sin lugar a dudas, por lo menos los que alcanzó a ver, estaban en orden alfabético. S, T, U, V. Demasiada coincidencia. Pero de todas formas, ¿qué importancia tenía eso? Se imaginaba que era una especie de control de préstamo o algo así. Nada más.

—¿Pasa algo, señor Vélez?

—Eh... No, no pasa nada, es sólo que no quiero llegar tarde al trabajo.

—Tiene usted toda la razón, señor Vélez. Deme tan sólo un minuto.

Rápidamente, pero sin prisas, Ismael guardó la libreta, la pluma y la tinta en el interior de la caja. La depositó en algún punto bajo el mostrador y se perdió en las profundidades del local. Felipe notó que no había escrito la fecha al lado de su firma. Supuso que eso vendría después.

Pasado un momento, se asomó subrepticamente por encima del mostrador, mirando a su izquierda, hacia el fondo de la pequeña librería. Qué extraño, pensó, todos los locales parecen ser bastante pequeños, incluso éste. Adónde se habrá ido.

Esperó unos cinco minutos, y ya empezaba a impacientarse cuando le llegó el sonido de una pesada puerta al cerrarse. Un instante después apareció Ismael como surgido de la nada, con un voluminoso y antiguo libro en sus manos. Se plantó frente a él y le dijo:

—Tómese su tiempo. No quiero que se forme una opinión apresurada sobre él. Me interesa que lo observe concienzudamente y me diga qué impresión le ha causado.

Acto seguido, depositó el libro sobre el mostrador mientras buscaba algo con qué empacarlo. Felipe lo observó como con cautela. Estaba encuadernado en un desgastado cuero negro y tenía unas letras doradas casi borradas en la pasta. Parecía llevar sólo dos palabras cortas por título, la primera de apenas dos letras, de las cuales se veía la segunda, una *e*. La otra palabra era de cuatro letras. Se alcanzaba a vislumbrar una *zeta* y una *efe* al final. Del resto Felipe supuso que se trataba de vocales. Vaya nombre raro, pensó.

En ese momento reapareció Ismael con una bolsa negra plástica de colgaderas, y sin darle tiempo de pensar más, introdujo el libro en esta. La bolsa parecía graciosamente absurda en comparación con su contenido. Ismael lo miró con aire importante, le dedicó una de sus misteriosas sonrisas y le entregó la bolsa diciendo:

—Señor Vélez, ha sido un placer hacer negocios con usted. Le prometo que no se arrepentirá.

—Claro —dijo Felipe, pensando qué razones habría para arrepentirse. Era una advertencia innecesaria—. Bueno...

—Sí, ya sé, no quiere llegar tarde al trabajo, y no queremos que su jefe se enoje con usted y le haga pasar un mal rato. Ha sido muy amable, señor Vélez. Que tenga un buen día. Ahora tiene usted las puertas abiertas —dijo por último Ismael Del Hazred estrechándole la mano.

—Sí, gracias, igualmente —dijo Felipe, imaginando que con lo de las puertas abiertas se refería a las puertas de la librería. Hizo un ademán de despedida y partió rápidamente.

Estaba ya a una cuadra del pasaje comercial cuando le dedicó una mirada distraída a la bolsa negra que llevaba en la mano. En uno de los costados había un estampado con un logotipo que decía

simplemente "Librería". Debajo había un dibujo de unos ojos tenuemente iluminados por una vela casi consumida. Felipe sintió un nudo en el estómago y frenó en seco presa de una inquietante sensación de premonición. No sabía por qué, pero en su mente le rondaba la idea de que algo iba mal. En ese momento se le ocurrió que su mujer lo mataría si llegaba a la casa con un viejo libro con el título borrado en lugar del texto escolar de su hija. ¿Y ahora qué hago?, pensó.

Dio medio vuelta y se dirigió a paso ligero hacia el Centro Comercial del Libro y la Cultura. Todo seguía igual. Se abrió camino por el primer pasillo entre la apretada y todavía vociferante multitud. Llegó a la esquina donde se ubicaba el local de Ismael. El nudo que tenía en el estómago se trasladó ahora a su garganta. La librería había desaparecido.

5

El resto de la tarde Felipe la pasó con la mente a kilómetros de distancia. Llegó cinco minutos tarde y su jefe ya se disponía a propinarle un regaño, cuando algo en su expresión lo hizo cambiar de opinión. En lugar de amonestarle, le encargó una tarea, calificándola de máxima urgencia. Felipe asintió sin modular palabra.

Esa noche llegó a casa algo cabizbajo. Su esposa le dedicó un seco saludo y sin darle tiempo a pronunciar disculpa alguna por no haber podido comprar el libro, le arrebató la bolsa de las manos. Inspeccionó su interior y sacó un libro rojo con un galimatías de números en la portada. *Descubriendo las Matemáticas, 6º grado*, rezaba el título del libro. Felipe lo miró perplejo. No recordaba haberlo comprado, habría apostado sus pantaloncillos verdes a que no lo había comprado. Claro que lo de esa tarde había sido una completa locura. Quizá lo había conseguido después de todo al volver por segunda vez al centro comercial.

Le restó importancia al asunto. Le había traído el libro a su hija, y eso era lo único que importaba. Se sentía anormalmente exhausto, sólo quería darse una ducha y acostarse a dormir, tal vez después de darle un vistazo al susodicho libro. Necesitaba un reparador descanso.

—Gracias amor —le dijo su esposa, dándole un beso en la mejilla, sorprendiéndolo. No era su costumbre. Nunca había sido muy expresiva con él, y desde hacía unos años para acá muchísimo menos—. ¿Sabes que te quiero, cierto?

—Sí, lo sé —respondió Felipe tímidamente—, yo también te quiero.

—Toma —dijo ella, entregándole la bolsa—, ¿Qué has comprado? Sabes que no estamos en situación de darnos gustos personales.

—Ehh... No, no es mío, el libro es de un amigo —mintió.

—Bueno, después me cuentas de qué trata —mintió a su vez ella, a quien no le importaban en absoluto los gustos de su marido. Luego, se encaminó a la cocina—. La comida está en la nevera— dijo fríamente.

—Está bien —respondió—, gracias.

Pero Felipe Vélez no tenía apetito.

6

Se dio una ducha de agua tibia que le relajó el cuerpo y la mente. Se sintió renovado, pero el apetito no apareció. Así que se dirigió a la sala de estar y se sentó en su sillón favorito con el libro propiedad de Ismael del Hazred en sus manos. Su esposa estaba viendo televisión con su hija en la habitación de ésta. Así que algo sosegado, más tranquilo por el genio en calma de su esposa, Felipe se dispuso a echarle una ojeada al dichoso libro.

Prendió la pequeña lámpara de la mesilla de noche que se encontraba al lado del sillón y sacó finalmente el volumen de la bolsa. En ese momento lo notó algo más pesado. Reacio, pensó él distraído. Lo depositó sobre sus piernas y analizó una vez más la portada del libro. Pasó sus dedos con suavidad por las letras borradas, tratando de dilucidar el título. Al igual que la vieja libreta donde había depositado su nombre, este también tenía una extraña textura. Parecía cuero, pero a la vez no. Sentía cierta energía extraña que emanaba del libro en lentas oleadas, como si estuviera vivo. Qué estupidez, se reprendió, no es más que un viejo libro de pasta raída. *El Ezif*, parecía decir el título. *El Ozif*, *Al Azif*, o algo por el estilo. En todo caso era un nombre desconocido para Felipe, que sin dedicarle más atención lo abrió, esperando que en el interior se repitiera el nombre.

No era así. En la primera página había un extraño grabado, que representaba un espeso bosque en tinieblas lleno de numerosos destellos, provenientes del interior de las ramas. Por sobre las copas de los árboles se distinguía lo que parecía ser un eclipse de sol. Pasó la página, y entonces Felipe quedó desconcertado. Lo que venía a continuación estaba escrito en un lenguaje completamente

desconocido, con caracteres no del todo latinos. A Felipe le pareció que estaba escrito en latín, pero con acentos típicos de la escritura árabe. ¿Para qué demonios me pidió que lo leyera si ni siquiera entiendo una sola palabra?, fue lo primero que pensó. Empezó a recorrer las hojas rápidamente. El libro estaba lleno de apretujados párrafos de esa singular escritura, rodeados de grotescos dibujos de toda clase. Ese ejemplar, calculó, bien podía tener más de mil años. Las hojas eran gruesas y amarillentas, y despedían un olor que daba la sensación de una gran antigüedad, como si hubiera pasado por cientos de manos y lugares.

De repente, Felipe cerró el libro con brusquedad.

7

Se quedó mirando el techo estúpidamente con la cabeza ladeada y cierta somnolencia. Se sentía algo raro, como si no fuera él. Por su mente pasaban imágenes difusas de lejanos territorios y oscuros paisajes de pesadilla. Esbozó una inquietante sonrisa y abrió de nuevo el libro. Buscó una página en especial, la encontró y empezó a leer, murmurando incoherentemente por lo bajo. Leía con cierto ímpetu e iba pasando las páginas cada vez más rápido, presa de una euforia inquietante. Por momentos, emitía una risa gutural entre los murmullos cada vez más ininteligibles.

Pasaron por lo menos veinte, casi treinta minutos, en este estado delirante. Empezó a correrle un sudor frío por las sienes y su cuerpo temblaba ligeramente. Luego, su lectura fue perdiendo velocidad. En un momento dado paró, cerró el libro, esta vez casi con delicadeza y lo depositó sobre sus piernas. Tenía la mirada perdida y sus labios seguían moviéndose un poco. Estaba pálido y ojeroso, y su piel había adquirido un aspecto como de vacuidad. Entonces, cerró los ojos, sus brazos cayeron laxos y su cabeza se posó sobre su pecho. Felipe Vélez se había desmayado.

8

Emitían un capítulo viejo de *Los Simpsons*, por lo que Lauren, su hija, se encontraba embelesada riendo alegremente con las diabluras de Bart y las estupideces de Homero. Por lo tanto, cuando se produjo un potente resplandor proveniente de la sala de estar, ella ni se inmutó. No obstante, su madre, que cabeceaba viendo los dibujos animados de su hija, se espabiló de inmediato y miró en dirección a la sala a través de la puerta abierta de la habitación. Todo había sido muy rápido, pero ella todavía creía distinguir cierta luminosidad que se iba apagando lentamente.

Se incorporó y se dirigió a la sala de estar donde su marido había estado leyendo ese raro libro. Tenía un aspecto más distraído de lo habitual, pero a ella no le había extrañado. Al igual que su suegra, siempre había pensado que su esposo era algo lelo.

Entró despacio a la habitación, observando con cautela, sin saber con exactitud por qué lo hacía. La sala estaba más caldeada de lo normal, pero al igual que el insólito esplendor, parecía estar enfriándose gradualmente. Todo parecía estar normal, en su sitio. Incluso la lámpara ubicada en la mesilla de noche seguía prendida. Pero su esposo no se veía por ningún lado. Le dio la vuelta al sillón y miró desconcertada el asiento. No era ese el que llevaba en la bolsa, pensó.

Sobre el asiento del sillón descansaba un volumen en tapas duras con una raída sobrecubierta que reproducía unos ojos malvados observando desde la oscuridad, iluminados tan sólo por una vela casi agotada. Era un viejo ejemplar de *Legión*, de William Peter Blatty. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
INFORME
CÓMICS
No-FICCIÓN
CORTOMETRAJES
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

LECTORES

CONVOCATORIA PARA CORTOMETRAJE
Indie Queiro (Avellaneda, Buenos Aires)

"...Soy estudiante de cine y para el práctico de fin de año de Ficción con mi grupo decidimos hacer una adaptación del cuento Lemmings de Richard Matheson. Ya escribimos el guión literario de la adaptación, y yo dirijo el corto.

Estábamos pensando que es muy probable que necesitemos quizás algunos extras, y no se nos ocurrió mejor idea que contactar a los fans de Stephen King para preguntar si están interesados en participar.

Todavía estamos con los temas de guión y no empezamos con la preproducción, pero ya se pueden ir comunicando con nosotros. Estamos estudiando cine en Avellaneda, Buenos Aires, en el IDAC (Instituto de Arte Cinematográfico). Sobre las locaciones de rodaje, serán todas en Buenos Aires, pero todavía no son más que ideas. Estamos pensando en la zona sur de Buenos Aires. Les dejo mi mail para el que le interese el proyecto: INDIESQUEIRO@GMAIL.COM..."

Respuesta

Compartimos la iniciativa de este grupo de estudiantes de cine, invitando a todos los lectores de Buenos Aires y Avellaneda a sumarse y contactarse con Indie, y esperamos ansiosos la filmación del cortometraje y este homenaje a un grande como Richard Matheson, tal vez la influencia literaria más grande que haya tenido Stephen King.



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben. Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.

LA CÚPULA

Pablo Fidel (España)

"...Anoche terminé de leer La Cúpula. He leído numerosas críticas sobre dicha obra y me parece que en ocasiones la subestiman. Es sencillamente sensacional, con unos personajes que cada vez que hablan crean numerosas imágenes mentales. Final apoteósico. También he leído que King copió a la película de Los Simpsons el tema de la cúpula. Empezando a escribir esta obra en 1976, lo veo absurdo. Enhorabuena por la revista, me encanta en todos los sentidos..."

Respuesta

Gracias por los comentarios sobre la revista. Hacemos extensivo el agradecimientos a todos los lectores que permanentemente nos hacen llegar su apoyo. Sin ellos, esta propuesta no podría continuar. Con respecto a *La Cúpula*, ¿qué más podemos agregar a esta altura?. Es una novela que le está encantando a los lectores de King.

TRAICIÓN

Raúl O. García (Argentina)

"..¡Hola! Los molesto para saber cuando se publican en Argentina los comics (o el cómic) de La Torre Oscura: Traición. Muchas Gracias y continúen con la calidad de siempre...."

Respuesta

En Argentina se vienen publicando regularmente los cómics de *La Torre Oscura*, a través de *Panini*, la misma editorial que los edita en España. En estos momentos, se está publicando la saga *Traición*, y concretamente, y se han puesto a la venta los tres primeros números. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

INFORME

CÓMICS

No-FICCIÓN

CORTOMETRAJES

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CONTRATAPA

Festival de Sitges 2010

Desde 7 al 17 de octubre de 2010 tendrá lugar el tradicional *SITGES - Festival Internacional de Cine Fantástico de Catalunya*, y en el cartel oficial de este año se homenajea al film *El Resplandor* (1980), de Stanley Kubrick. La agencia creativa encargada del concepto del cartel ha sido *China*, con el diseño final de *Art&Maña*. En el mismo se puede ver a las famosas niñas de la película, saliendo del agua en medio de un amanecer en la playa de Sitges. ■



SITGES 2010
7-17 DE OCTUBRE 2010
DISEÑO DE ART&MAÑA